

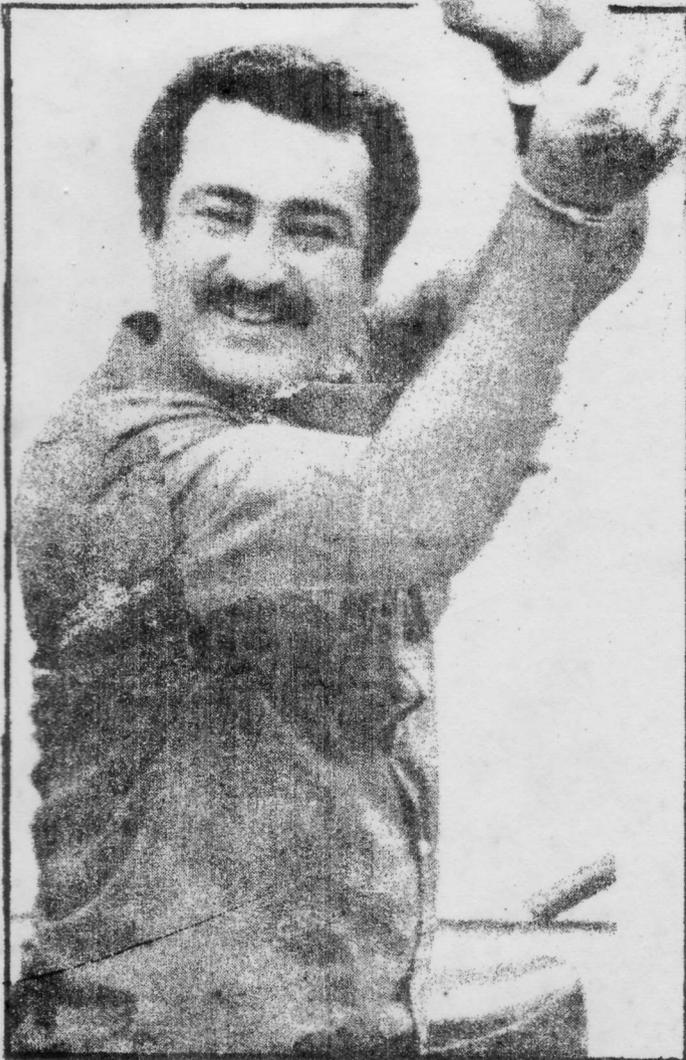
CORREO DE LA QUINCENA

Vol. XVIII

Santurce, Puerto Rico

Núm. 393-401

LA SONRISA DE LOS TRIUNFADORES



En alto las manos esposadas, erguida la cabeza, Ricarte Montes sale del edificio federal en San Juan camino del presidio y al destierro. Saluda a sus camaradas, a su familia, compañeros y amigos. Ha cumplido su deber, y sonríe. Vencedor de sí mismo el padre de cinco hijos, deja, con su sonrisa y su altivez, la herencia mejor que padre alguno puede dejar a sus hijos: haber tenido por padre un hombre honrado, valiente, y sabio al jerarquizar los valores: la Patria está por encima de todo, o no hay Patria, ni familia, ni nada. Nuestra vida entera le pertenece, o nada tenemos que darle. Esa es la sabiduría de quienes vencen las flaquezas congénitas de una sociedad equivocada a la que es necesario cambiar. El buen ejemplo es lo mejor. ¡Gracias, compañero Ricarte Montes, Gracias!

ULTIMA HORA: El compañero Ricarte Montes fue trasladado a una prisión en Estados Unidos al amanecer del viernes 2 de julio. Sobre el atropello del encarcelamiento, la crueldad del destierro.

UN BORICUA EN EL SALVADOR..PAGINA 41



C O N T E N I D O

EDITORIAL: Mirada por el Retrovisor.....p.4

La Crisis Económica Internacional, por Héctor Olivieri.....p.5

Presentación al "Gran Jurado Federal", por Ricarte Montes.....p.10

Canciones de Villa Sin Miedo, por Juan Antonio Corretjer.....p.11

Comunicado de las FALN, 1ero de marzo de 1982.....p.12

"Mil Veces Justa la Lucha", por Salvador Cayetano Carpio, tomado a la revista "Diálogo Social", Año XV, marzo de 1982, No. 143, Panamá.p.15

Un Boricua en El Salvador, de Elpidio Rivera Green.....p.41

La Voluntad (Citas).....(contraportada)

* CORREO DE LA QUINCENA *

* *

* Organó del Buró Político de la *

* LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA *

* *

* Editor: Juan Antonio Corretjer *

* *

* Dirección Postal: Aptdo. 283 *

* Guaynabo, Puerto Rico 00657 *

* *

* VOLUMEN XVIII Números 393-401 *

* Del 1ero de marzo al 1ero de *

* julio de 1982 *

* *

* *

EDITORIAL

MIRADA POR EL RETROVISOR

No creemos que VILLA SIN MIEDO dijo su última palabra. Pero el proceso que llevó hasta el desalojo podemos ya verlo en perspectiva. Mirarlo por el retrovisor. La mirada nos da hallazgos definitivos. Capacita para juicios afirmativos y contundentes.

VILLA SIN MIEDO es una página única en la historia de la lucha de clases en Puerto Rico.

El rescate de tierras es de larga historia en Puerto Rico. Podría inclusive adjudicársele antecedentes centenarios. La sangrienta lucha por las tierras comunales, por ejemplo. Pero para no abarcar tanto que apretemos poco en las estrechas líneas de una nota editorial, recordemos la más de una docena de rescates habidos en Puerto Rico durante años recientes. En cada uno de éstos hubo agresiones, atropellos, baladronadas de la clase propietaria y de sus representantes directos los hombres de la macana, la lacrimógena, el revólver y la carabina y frente a éstos mucha determinación y mucha valentía de los pobres de esta tierra.

En VILLA SIN MIEDO se dió todo eso y se dió más. La resistencia llegó hasta la experiencia misma del desalojo por la fuerza, hasta ver sus hogares arder, hasta el empujón gubernamental que lanzó a sus virtuosos pobladores al nomadismo social. Hubo en VILLA SIN MIEDO cosas nunca antes vistas en esta tierra de Borinquen.

Y esta represión llevada hasta la locura se dió porque VILLA SIN MIEDO es una página única en la lucha de clases en Puerto Rico. Queremos decirlo en cuatro palabras: VILLA SIN MIEDO es un proyecto histórico. Por ésto podemos decirlo en tiempo presente, como si ahora mismo no hubiese ocurrido el desalojo. O aún mejor: como si la resistencia organizada estuviese aún batiéndose contra la brutalidad propietaria. VILLA SIN MIEDO anticipa lo que ocurrirá en Puerto Rico entero, en forma de lucha de masas, de lucha armada, de guerra prolongada, hasta que definitivamente triunfe sobre los defensores del coloniaje y la propiedad privada, hasta tanto este pueblo ejercite su derecho al disfrute en común de la riqueza de su territorio.

Sobre VILLA SIN MIEDO ondeó, desde el primer momento, la hermosa bandera de nuestra patria. Una vez desalojados los pobladores, quemadas sus casas, aplastadas sus siembras, la guardia de choque la arrió y la substituyó por su propio mequetréfico banderín. Si hubo símbolo, si hubo marca de hasta donde VILLA SIN MIEDO es un proyecto histórico, en ninguno de los actos que llevaron hasta el desalojo, hay tanto de señal de los tiempos como en esta usurpación del asta patriota para colgar en ella el trapo policiaco. Porque escrito está: "los últimos serán los primeros si se abren paso a tiros". Los trabajadores puertorriqueños se abrirán paso a través de todo el armamento que la burguesía lanza contra ellos, hasta apagar sus fuegos y capturar todas sus bandera. Hasta entrar libremente en el disfrute de las riquezas de todo el territorio puertorriqueño. Es decir, en la República libre, independiente y socialista de Puerto Rico.

La Crisis Económica Internacional

Por Héctor Olivieri

El reconocimiento de la crisis económica presente que padece el país es hoy objeto de las diversas corrientes políticas puertorriqueñas. Los canales de dependencia de la economía colonial con la estructura económica norteamericana hacen posible que la crisis internacional del sistema capitalista, cuyo centro motor es Estados Unidos, influyan de manera alarmante y negativa sobre una economía que ya comenzaba a mostrar síntomas de deterioro en su patrón de acumulación a mediados de los años 60. El hecho es innegable e impostergable su enfrentamiento. Para los partidos de ideología burguesa es momento de hacer "reajustes" a la economía, de buscar "nuevas" o perfeccionar mecanismos que permitan hechar a caminar por el sendero del crecimiento progresivo y la acumulación capitalista la estructura económica. Se habla de crear un centro financiero internacional para reactivar la economía, del establecimiento de un centro comercial internacional orientado principalmente al área caribeña, mientras se desarrolla en "secreto" una estrategia económica dirigida hacia la explotación de los recursos minerales por parte del capital-yanqui. Sin importarles que ello puede acarrear la destrucción física del país.

De otra parte para nosotros los socialistas la coyuntura exige de la mejor comprensión posible de la realidad económico-social que nos permita desarrollar una política proletaria acertada para el presente. De una comprensión del fenómeno de la crisis desde una perspectiva crítica que no desemboque en un simple ejercicio intelectual sino que pueda servir para luchar por cambiar esa realidad indeseable producto del orden capitalista, por otra en beneficio para el pueblo trabajador. Y la única alternativa real para el desarrollo nacional sostenido es mediante la conquista de la independencia y la construcción socialista de la nación.

Es a partir de este punto de vista que hemos pensado conveniente exponer a manera breve algunos elementos de análisis a tenerse en cuenta para comprender la crisis presente del sistema capitalista mundial, centrando la atención en su origen, características y la alternativa que impulsa la burguesía imperialista en el presente.

ORIGEN DE LA CRISIS

La crisis económica actual del sistema mundial capitalista debe entenderse, como a toda crisis cíclica del sistema, como una de sobre producción. Producto de las propias contradicciones que plantea la economía capitalista en su desarrollo que necesita de continuar expandiéndose en un mercado cada vez más saturado y prácticamente repartido a su totalidad. Es en este sentido que debe entenderse como el agotamiento de un patrón de reproducción y circulación del capital desarrollado en los últimos 30 años.

El agotamiento del patrón de acumulación se produce a partir de la restricción de los beneficios derivados por el capital y que se proyectan a través de una reducción en los niveles de inversión por parte de los capitalistas, que al no ver buenas expectativas de ganancias deciden reorientar sus inversiones a otras áreas económicas no industriales o bien hacia la especulación financiera. La caída en el ritmo ascendente de los beneficios resulta de la combinación de dos factores: unos costos de producción crecientes y la demanda limitada. Este último factor influye precisamente en la realización de la plusvalía por el burgues sin la cual no puede hacer circular y reproducir

al capital.

Generalmente se escucha a los teóricos e ideólogos del capital insistir como una de las causas en el cierre de las fábricas los altos salarios que reciben los trabajadores que influyen en el alza de precios por el capital. Sin embargo esto no es cierto. Es precisamente su hambre de ganancias y el poder de los grandes monopolios en la actualidad, independientemente de los salarios siempre bajos de los obreros, los que conducen al alza de precios en busca de mayor beneficio y que conlleva una baja en la demanda. El aumento en los costos de producción que verdaderamente repercute en los índices de ganancia se centran hoy en la utilización de bienes de capital cada día más caros y que se obsoletizan rápidamente y no en los supuestos "altos" salarios. Esta excusa de los altos salarios sólo al utilizan para buscar congelar los salarios actuales mientras aumentan los precios de sus mercancías y si es posible, consiguen sindicatos patronales que acuerden con el capital reducir los salarios de manera que se le permita acumular ganancias extraordinarias al burgués en estos momentos de crisis.

Como producto de la contracción económica se experimenta una caída en la producción industrial de los países capitalistas desarrollados, según la revista The Economist, del 17 de enero de este año, la baja en productividad del mundo desarrollado para el año pasado fue de un 3% para la R.F. de Alemania y Francia, un 4% para Italia, 2.5% para Estados Unidos y 9.5% para Gran Bretaña. Solo el Japón logró un incremento en su producción de un 2% lo que es muy inferior a sus índices mantenidos en los años 70.

CARACTERISTICAS DE LA CRISIS ECONOMICA ACTUAL

Para los economistas que estudian la actual crisis mundial capitalista presenta ésta una serie de fenómenos nuevos no experimentados en las crisis anteriores. Sobresale el fenómeno novedoso de darse el cierre de fábricas acompañadas por una inflación ascendente denominado por economistas como "estanflación". Algo que tacha a tierra la tesis Keynesiana de que toda inflación corresponde a periodos de demanda y no de contracción del mercado. Otro elemento es el endeudamiento externo de gobiernos, que frente a una balanza de pago deficitaria recurren a empréstitos financieros. En el marco internacional esto ha ido acompañado por la creación de nuevos centros financieros internacionales por el Tercer Mundo, por ejemplo en el Caribe, que sirven tanto para financiar las nuevas inversiones de las empresas transnacionales en la periferia capitalista como en el servicio de préstamos a los estados. El papel creciente que desempeña el Fondo Monetario Internacional en este último renglón ha ido aumentando en importancia.

Otros fenómenos nuevos son: los cambios estructurales que experimentan la industria de los países desarrollados, así como una rivalidad económica interimperialista, una generalización de la crisis sin precedentes, una correlación de fuerzas internacional desfavorable al capitalismo, todos elementos estos últimos que influyen sobre el desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial.

Los cambios registrados al interior de las estructuras productivas de los países desarrollados es tal vez el rasgo más sobresaliente de la presente crisis. Por un lado, viejas ramas de la actividad productiva, llamadas "dinámicas" por que arrastran tras de sí al resto del sector industrial y que sirvieron de base para el amplio desarro-

llo económico de las pasadas tres décadas, hacen frente a una profunda crisis, mientras de otra parte, aparecen nuevas industrias altamente tecnificadas aún incapaces de generar un nuevo ciclo expansivo. Ejemplo de ello es la crisis porque atraviesan industrias fundamentales de las economías desarrolladas como: la automotriz, acero, textil, construcción, etc.

Entre las nuevas ramas dinámicas de la actividad productiva destacan las relacionadas con la actual "revolución tecnológica", la tercera en la historia del capitalismo. Esta revolución técnica se desarrolla primordialmente en las industrias de la electrónica, informática, aeroespacial, nuclear, energética (nuevas fuentes), biotecnológica, explotación de los mares, etc. Las cuales nacen y se desarrollan en función de las necesidades de reproducción y acumulación del capital. De manera que puede afirmarse que la reconstrucción industrial que experimentan hoy las economías desarrolladas se originan en la búsqueda de nuevas fuentes de explotación y extracción de plusvalía que necesita el capital para salir de la crisis.

Sin embargo, esta nueva tecnología que no logra aún sacar al sistema de la crisis ha contribuido de paso a ensanchar los problemas que padecen estas economías sumando nuevos obstáculos. De esta manera se observa un aumento sostenido en los índices de desempleo (unos 17 millones en 1978 para los países desarrollados). Al tiempo de un progresivo descenso en la tasa de beneficios, generalmente producto del alza en los costos de producción (precios altos de la nueva tecnología). Lo que se traduce en una profundización en los términos de concentración y centralización del capital. Por ejemplo se señala que en Estados Unidos unas 50 instituciones financieras controlan en la actualidad más del 15% del capital de las 38 principales firmas energéticas.

Por otro lado, la revolución tecnológica ha provocado una expansión considerable de la esfera no productiva de la economía (ejemplo de esto la informática). Donde el proletariado pierde como consecuencia peso físico social.

En cuanto a la rivalidad interimperialista es importante hacer notar que si bien se ha logrado cuestionar la hegemonía yanqui al interior del sistema en términos económicos (productividad, comercio, etc.) ello no va a la par con un efecto similar en el terreno político-militar. Estados Unidos en la actualidad no empuja a la fuerte crisis que registra su economía permanece como vanguardia básica, político-militar, del imperialismo y la reacción internacional. Es esta realidad la que impide en el presente una salida a la crisis vía la guerra interimperialista como en el pasado, cuando se combinan unas economías en crisis, débiles, frente a otras fuertes y en plena expansión. Hoy encontrándose todas sumidas en la crisis económica necesitan aunar esfuerzos para enfrentar un orden internacional donde la guerra a gran escala puede significar el fin del capitalismo. Por lo que en la actualidad la rivalidad interimperialista tiene sus límites. A ello corresponde la creación de la Trilateral como esfuerzo de coordinar mejor sus políticas.

Otra característica importante de la crisis es la profundización que hoy alcanza la generalización de la misma por todo el sistema capitalista, producto de los niveles de integración alcanzados por el capitalismo en las últimas décadas. Las rivalidades comerciales, la

rápida obsoletización de la tecnología, la necesidad por conquistar nuevos mercados o nuevas formas de extraer ganancias en los países subdesarrollados, los bajos salarios en estos, etc. fueron factores que influyeron para que el gran capital de los países imperialistas extendiera la industria manufacturera por regiones hasta entonces reservadas a la producción de alimentos y materias primas. Realizando con ello un sistema más integrado, férreamente sometido a los dictámenes de la reproducción del capital imperialista y dirigido ampliamente por el capital trasnacional, que hace imposible de antemano todo proyecto autónomo capitalista en la periferia.

Con la industrialización del Tercer Mundo, no tan sólo se ha confeccionado una división internacional del trabajo más compleja, sino que se ha acentuado la generalización de las relaciones de producción capitalista a nivel mundial, eliminándose a un ritmo acelerado las formaciones económicas solo formalmente sometidas al capital y promoviendo por doquier el desarrollo de la burguesía y el proletariado, que ponen al orden del día la contradicción capital-trabajo, la necesidad de la revolución socialista.

Como último aspecto innovador, tenemos que por primera vez en la historia del capitalismo, una crisis se plantea bajo una correlación de fuerzas internacionales desfavorable al capitalismo. El avance de las fuerzas socialistas, hoy hace posible una reducción del área capitalista y permite presentar una oposición al imperialismo, más vigorosa (cuantitativa y cualitativamente) que en el pasado. Uno de los elementos que también contribuye a ello ha sido el desarrollo de movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, que apoyados en la clase obrera de sus países, proyectan una radicalización de los movimientos de liberación nacional que en ocasiones significa la victoria del socialismo en la periferia capitalista (ej. China, Corea, Viet Nam, Angola, Granada, ect.). Otro elemento que influye es el poderío militar alcanzado por la Unión Soviética y los países de Europa del Este en los últimos años.

Entendemos que estos elementos no son todos los que presenta la actual crisis económica, pero sí sus más significativos.

LA SALIDA BURGUESA A LA CRISIS

Ahora bien, frente a estas contradicciones económica-políticas internacional cabe preguntarse, ¿Qué estrategia plantea el gran capital monopolista para sacar de la crisis al sistema mundial capitalista? Pues bien, como ya vimos se presenta una serie de opciones que de antemano se dan como imposibles. Nos referimos al caso de las guerras interimperialistas, típica salida burguesa a las crisis pasadas, pero que ahora puede significar el fin del capitalismo. De igual manera hemos dejado claro de que a pesar que el capitalismo registra en la actualidad una revolución en la tecnología, todavía ésta se encuentra incapacitada para generar de por sí sola un nuevo ciclo expansivo del capital. Ambas opciones, la guerra interimperialista como la revolución técnica no representan salidas burguesas a la crisis presente.

Sin embargo el imperialismo internacional y su vanguardia, Estados Unidos tienen su proyecto para el presente. La política-económica escogida, y en esto la administración Reagan ha hablado claro, se perfila desde una óptica conservadora por la vía de despegue "alemana", o

sea, por la modernización de la estructura capitalista colocando como motor impulsor la industria de guerra, principalmente yanqui. A través del fomento de esta rama económica se espera profundizar en el desarrollo de las nuevas industrias tecnológicas (electrónica, nuclear, etc.) y a partir de aquí proveerse un arsenal gigantesco y armas modernísimas para serse usados, capaces de enfrentar un posible ataque del campo socialista, con posibilidad de victoria. Algo que en el presente es sumamente difícil. Hoy día el rearme del Japón y el despliegue masivo de armas nucleares en los países aliados de Europa son parte de este proyecto.

Pero mientras tanto, el imperialismo debe enfrentar otros problemas. La carrera armamentista y el despegue a partir de la promoción de la industria de guerra y la tecnología se da lugar en un espacio temporal convulsionado e internacionalmente desfavorable. No es un secreto precisamente que la recesión del 74-75 es recibida por el triunfo revolucionario vietnamita. Y que en los últimos años, las victorias revolucionarias de los pueblos y movimientos del Tercer Mundo han ido en ascenso.

Además, en un sistema sumamente integrado la crisis ha sacudido todos los rincones del mundo capitalista elevando el malestar y la lucha de clases como producto de ello. Por esto, una prioridad que tiene el imperialismo en la actualidad es enfrentar los movimientos populares y de clase en la periferia. Algo que ha venido haciendo mediante la instauración en estos países de gobiernos títeres y dictatoriales, dirigidos primordialmente a la represión y aniquilamiento del pueblo trabajador en lucha. Si bien el imperialismo no puede enfrentar el potencial militar del campo socialista, parece decidido a conservar su área de dominación por todos los medios, inclusive la práctica de guerras regionales en zonas conflictivas como puede ser Centro América, el Medio Oriente, etc. La creación de fuerzas de intervención rápida corresponde a este proyecto.

El imperialismo necesita además elevar las tasas de ganancia del capital para poder echar a andar las economías, pero ¿cómo se consigue? hasta ahora la estrategia es que la clase obrera sometida a un estado de superexplotación acarree los costos de la crisis. La política económica elaborada por Milton Friedman y la escuela de Chicago, hoy seguida por los gobiernos militares del cono sur así como las políticas económicas que promueve el Fondo Monetario Internacional van dirigidos hacia esta finalidad. La política de austeridad de Regan, de los gobiernos títeres de todo el mundo capitalista (incluyendo Puerto Rico) en el presente, persiguen el mismo fin: que los obreros reduzcan aún más sus ingresos mientras los burgueses acumulan ganancias extraordinarias.

De esta manera podemos afirmar que el imperialismo internacional y su vanguardia Estados Unidos se proponen desarrollar una estrategia de "despegue" económico que supere la crisis a partir de una política guerrillerista, que bien puede desembocar en la tercera guerra mundial, como a partir de la super explotación de la clase trabajadora y el resto de los trabajadores. Queda en manos de las organizaciones socialistas aprovechar la coyuntura favorable para impulsar una práctica revolucionaria y ofrecer otra alternativa al pueblo trabajador tal como

se está haciendo por parte de los movimientos revolucionarios centro-americanos en la actualidad. Una que contemple acelerar el proceso hacia la toma del poder por la clase obrera y la construcción inmediata del socialismo como única solución a sus males. Desviarse de esta táctica es contribuir a la estrategia del imperialismo que requiere precisamente de ganar tiempo.

PRESENTACION AL "GRAN JURADO FEDERAL" HECHA POR RICARTE MONTES GARCIA, DIRIGENTE DE LA LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA EN CIALES; 17 de JUNIO 1982.

Comparezco ante ustedes para no decirles nada. Comparezco sin abogado como acto de escalación en la denuncia de la ilegalidad de todas las acciones de esta institución llamada Gran Jurado Federal, y de esta Corte llamada Federal. No reconozco jurisdicción alguna de derecho a ningún gobierno extranjero en mi país. Ustedes tienen la fuerza de momento. Pero el día llegará en la que no la tengan. No estoy aquí en acatamiento a su ilegal orden de Sub poena. Hago acto de presencia solamente para denunciar la ilegalidad de todo este procedimiento y encarar, como patriota y como hombre, el abuso de poder de un gobierno extranjero, al que ustedes personalmente se prestan.

Si bien es cierto que comparezco aquí sin abogado, y ningún abogado guarda mis espaldas desde el zaguán a cuyo lugar despreciativamente ustedes lo colocarían, me acompaña un Fiscal. Ese Fiscal es mi compue- blanco Angel Rodríguez Cristóbal, mi amigo de toda la vida y mi compañero en las honrosas y valientes filas de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA. Su egregia figura simbólicamente evocada fija en ustedes su mirada acusadora. De esta llamada Corte Federal salió Angel Rodríguez Cristóbal, de este mismo Edificio, como hace ahora cuarenta y seis años salió Pedro Albizu Campos para el presidio y el destierro. Tanto años de despotismo ejercidos dentro de estas mismas paredes se saldarán con la Independencia de mi Patria, que todo el poder de Estados Unidos no podrá detener. De este mismo edificio salió Angel Rodríguez Cristóbal para el presidio, el destierro y la muerte. Pero su figura históricamente inmortal está ahora a mi lado, como terrible fiscal contra todo este aparato abusivo. Mi presencia aquí en el día de hoy volverá a probar cuanto son ciertas las palabras de nuestro Secretario General, compañero Juan Antonio Corretjer, que afirman que cuando de un dirigente independentista se trata, esta sala es la oficina de recibo del presidio. El lo sabe bien, pues frente al abuso de poder emboscado en el latinajo de marras, inició la tradición de resistencia y no colaboración que al día de hoy ningún dirigente independentista ha violado.

Termino.

¡VIVA LA INDEPENDENCIA! ¡VIVA EL SOCIALISMO!
¡VIVA PUERTO RICO LIBRE, INDEPENDIENTE Y SOCIALISTA!

Firmado: RICARTE MONTES GARCIA

CANCIONES DE

VILLA SIN MIEDO

LAS RELACIONES PUEDEN MEJORAR

Por Juan Antonio Corretjer

En Puerto Rico

siempre se ha dicho:

-Dos arresmillaos

no se pueden besar.-

Verdad.

Pero pueden darse la mano.

(Improvisado en VILLA SIN MIEDO,
el 7 de mayo de 1982.)

DECISIONES

¡Deo Creante et Elevante!

¡Adelante!

¡Hágase el bien!

Villa Sin Miedo se hizo!

Se escoje el mal.

La Guardia de Choque fiát.

Desalojo

¿Dios neutral?

V.E.L.L.O.N

Vellón en Villa Sin Miedo.

Eso no se vé a menudo.

¡Ay mi Borinquen querida!

Hace falta más menudo.

(Idea del cro. Félix Avilés.)

A D A

Los ojos cariñosos

finia la boca y tierna

para los suyos

Ada Rivera.

Si el enemigo toca su clase

quema sus casas

roba sus tierras

boca de rabia

ojos hogueras

es una fiera

Ada Rivera

COMUNICADO

El siguiente comunicado fue publicado por las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional y enviado a nuestra oficina por correo con fecha de 1 de marzo de 1982.

Las FALN asume responsabilidad por las bombas que estallaron en el sector financiero de Wall Street el domingo, 28 de febrero 1982. Este ataque armado en contra de las corporaciones e instituciones del imperialismo yanqui es parte de nuestra guerra continua por la liberación de nuestra patria de un colonialismo que le ha sido impuesto por los Estados Unidos, por la inmediata e incondicional excarcelación de nuestros Prisioneros de Guerra y Presos Políticos, y en solidaridad con el heroico pueblo Salvadoreño y su vanguardia armada el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional.

Esta es la respuesta del pueblo puertorriqueño en el exilio a los últimos pronunciamientos del imperialismo yanqui através de sus marionetas Reagan (12 de enero 1982) y el portavoz de la cámara O'Neill (12 de febrero 1982) en donde se asegura el respaldo a la estadidad para Puerto Rico por el gobierno imperialista yanqui. Una vez más los imperialistas han dejado ver claramente sus planes para Puerto Rico: culminar el proceso colonial absorbiendo a Puerto Rico dentro del sistema federal yanqui. Esto lo esperan lograr con la ayuda del capitalismo internacional. Este plan se dió a conocer publicamente en el discurso pronunciado por el presidente Ford en el 1977 despues de una reunión de la Comisión Trilateral en suelo puertorriqueño robado a nuestro pueblo por los parásitos asesinos y explotadores, la familia Rockefeller.

Nosotros, el pueblo puertorriqueño oprimido y forzado a abandonar nuestra querida patria para venir a luchar por la sobrevivencia en los arrabales de los Estados Unidos sabemos muy bien lo que significa la estadidad para los puertorriqueños. La estadidad para Puerto Rico significa el genocidio y una vida de servitud a los intereses de una minoría parásita de capitalistas yanquis. Sería la destrucción total de nuestra identidad, lenguaje, valores, cultura, nacionalidad, y el saqueo y robo de nuestros recursos naturales. Esto se tiene que resistir. Puerto Rico no es ni nunca será parte de los Estados Unidos. Puerto Rico pertenece al pueblo puertorriqueño, y se defenderá hasta la victoria o la muerte.

Las FALN quiere traerle a la atención del pueblo puertorriqueño, a los residentes de los Estados Unidos, y a los pueblos del mundo, el trato inhumano que están recibiendo nuestros camaradas y miembros de nuestra organización los Once Prisioneros de Guerra Puertorriqueños (Oscar López Rivera, Lucy Rodríguez, Carlos Alberto Torres, Haydee Torres, Luís Rosa, Alicia Rodríguez, Ricardo Jimenez, Dylcia Pagán Morales, Adolfo Matos Antongiorgi, Elizam

Escobar, Carmen Valentín) en las cárceles del sistema penal yanqui. Los problemas de salud que están sufriendo nuestros camaradas han sido ignorados por las autoridades de las prisiones, constantemente se les trata de intimidar y provocar, han sido encerrados en sus celdas y aislados de la población penal por semanas. Se ha tratado de restringir las visitas de sus familiares y se les niegan libros y literatura. Han sido sometidos a gran presiones físicas y mentales. Esto incluye el dispararle una bala a la celda de Luís Rosa y el negarle atención médica a Haydee Torres aun cuando los médicos de la prisión han diagnosticado la posibilidad de un cáncer en sus comienzos.

El gobierno y su sistema penal han ignorado las protestas a nivel nacional e internacional de asociaciones médicas, cívicas y religiosas, y de grupos de trabajadores, estudiantes y profesionales pidiendo que se le de atención médica a Haydee.

Nuestra organización no tolerará ni dejará pasar por alto ningún atropello físico o mental que se le inflija a nuestros miembros. Exijimos que se les trate como Prisioneros de Guerra de acuerdo a la Convención de Ginebra y los Protocolos Adicionales de las Naciones Unidas en lo que concierne a los combatientes capturados en guerras de liberación nacional. Responsabilizamos a la clase capitalista yanqui y los sadistas que dirigen y componen sus agencias represivas por cualquier atropello en contra de nuestros Prisioneros de Guerra, Presos Políticos y por cualquier ataque dirigido a suprimir y reprimir las aspiraciones legítimas de nuestro pueblo por la independencia y socialismo. El imperialismo yanqui sabe muy bien que los revolucionarios puertorriqueños no hablamos en vano. Ya han sentido nuestras balas y pólvora desde el coronel Riggs, hasta la Casa Blair, su Congreso, el Club Anglers, y Sabana Seca.

La lucha por la independencia y socialismo para Puerto Rico es parte de la revolución de las masas explotadas y oprimidas de América latina en contra de las oligarquías, el capitalismo y el imperialismo. También es parte de la revolución internacional proletaria por la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo. Como revolucionarios estamos unidos a las masas explotadas y oprimidas del mundo, y entendemos que los únicos gobiernos progresistas son esos guiados por los principios Marxista-Leninistas y que están encaminados hacia la creación de una sociedad libre de clases explotadoras.

Por estas razones rechazamos el "apoyo" y "solidaridad" con la independencia de Puerto Rico ofrecidas por gobiernos como los de Venezuela y México.

El gobierno venezolano al mismo tiempo que respalda la independencia para Puerto Rico, fortalece descaradamente sus vínculos con el gobierno tiránico y fascista de Duarte en El Salvador, proveyendole ayuda política y material que es utilizada para el asesinato brutal y cobarde de miles de nuestros hermanos salvadoreños. Como aliado del imperialismo yanqui el gobierno venezolano ayuda a mantener a la oligarquía salvadoreña en el poder. Esto hace al gobierno venezolano igualmente responsable por las matanzas y genocidio en El Salvador. Venezuela asuma una posición cada vez más agresiva como representante del imperialismo yanqui y se presta para implementar los planes expansionistas de dominio del imperialismo en el caribe y centroamerica. A cambio de este servicio los Estados Unidos se ha comprometido a suministrarle al ejército venezolano armas modernas, concederle préstamos y capital para la expansión económica a los capitalistas venezolanos, y permitirle acceso a nuevos mercados para la venta de sus productos. Venezuela se convertiría en un poder de segunda categoría, un poder sub-imperialista, en acuerdo con los planes trazados por la Comisión Trilateral. Sería uno de los guardianes del trilateralismo en el caribe y latinoamerica, reprimiendo los movimientos populares y revolucionarios y salvaguardando los intereses de los imperialistas.

El gobierno de México también procalmó su solidaridad con la independencia de Puerto Rico. Hasta ha auspiciado una conferencia nacional en apoyo a nuestra independencia. Pero este imagen de defensor de los pueblos oprimidos es una farsa. Es una frente para encubrir a la explotación y represión brutal del pueblo mexicano por la oligarquía mexicana y sus amos el imperialismo yanqui. Al igual que en El Salvador, miles de trabajadores, campesinos, estudiantes, profesionales y revolucionarios mexicanos han sido asesinados o han desaparecidos por manos de las agencias represivas y escuadrones de la muerte organizados y financiados por los capitalistas mexicanos. En México la "ley y el orden" se imponen utilizando el asesinato, el terror y la tortura. El motivo verdadero de la supuesta política progresista mexicana a nivel internacional es solo una maniobra del gobierno para enmascarar la represión interna y para lograr una fuerza estabilizadora en latino america en contra de los movimientos populares y revolucionarios para que estos no se muevan totalmente a la izquierda. En el plan de los imperialistas México juega el papel del liberal mientras que los Estados Unidos toma una posición conservadora.

Nuestra lucha por la liberación nacional no necesita la "solidaridad" de estos asesinos, torturadores y explotadores. Ellos son enemigos de los que realmente aman la libertad. No necesitamos prostituir nuestros principios políticos a cambio de un apoyo

temporero de nuestros enemigos de clase quienes eventualmente nos traicionarán cuando este apoyo ya no los beneficie o sirva sus intereses.

A nuestros hermanos y hermanas chicano-mexicanos, negros e indio-americanos que luchan dentro del estado federal yanqui para liberar las tierras y territorios que les fueron robados, les extendemos nuestro más profunda y sincera solidaridad revolucionaria. Las FALN respalda la reunificación de las tierras chicana-mexicanas en el suroeste y oeste con México y por la formación de un México no-alineado y socialista. Respaldamos los derechos legítimos del pueblo negro a su territorio en el sur para la creación de la nación de Nueva Africa. Respaldamos el derecho de los pueblos y naciones indígenas a reconquistar sus territorios ocupados por los imperialistas yanquis. Nuestra causa solo tiene un camino: la lucha armada; solo tenemos un enemigo: el imperialismo yanqui. Las FALN contribuirá a la destrucción del sistema federal yanqui através de la lucha armada hasta que Puerto Rico quede libre de la interferencia y colonialismo yanqui.

Nos dirigimos a los combatientes negros que en estos momentos están siendo asesinados y torturados y reciben todo el peso de las fuerzas represivas yanquis. Vuestra valentía y espíritu combativo nos inspira. Respaldamos su lucha contra la colonización y esclavitud de su pueblo y por la creación de la nación de Nueva Africa. Estamos convencidos que su victoria es tan inevitable como la nuestra.

Nos solidarizamos con los tres norteamericanos capturados durante el operativo de expropiación contra el camión Brinks. Al unirse ustedes a sus camaradas negros han puesto en práctica el principio Leninista que nos enseña que el deber de la clase obrera y los elementos más avanzados en los países imperialistas es luchar por la liberación de las colonias. Compañeros, los saludamos por su ejemplo, dedicación y compromiso con las luchas de liberación nacional y la revolución internacional proletaria.

La guerra por la independencia y el socialismo en Puerto Rico no será fácil y requerirá mucho sacrificio. Pero el enemigo no es invencible como lo han probado Vietnam, Nicaragua, Cuba y ahora El Salvador. El imperialismo yanqui hará todo lo posible por destruir nuestras organizaciones revolucionarias y por aplastar las aspiraciones de libertad de nuestro pueblo. La estrategia enemiga en contra del movimiento independentista es bien clara. Por un lado se aprovecharán de los medios legales y judiciales para obligar al independentismo a usar estos mecanismos legales y descartar la lucha en las calles. Por otro lado utilizarán la violencia para intimidar, asustar, provocar y paralizar el trabajo, forzandonos a tomar posiciones defensivas donde solo nos queda reaccionar. Es dentro este contexto que debemos entender el uso que se le

está dando al gran jurado que ha servido para encarcelar a Carlos Rosario Pantojas, Carlos-Noya Muratti y Norberto Cintrón Fiallo; la fabricación del caso contra Jorge Albizu Orta; y el asesinato de Arnaldo Darío Rosado, Carlos Soto Arriví y Angel Rodríguez Cristobal. Las vistas sobre Vieques en la corte suprema de Boston y el involucramiento de la corte federal yanki en Puerto Rico en la huelga de los estudiantes de la UPR son intentos obligarnos a someter y pelear nuestras luchas dentro del sistema judicial imperialista. Estas maniobras están diseñadas para desarmarnos y ponernos en una posición donde reconocemos su autoridad y las batallas se dan cuando y donde el enemigo lo determina.

Si queremos ser victoriosos nuestra lucha se tiene que enmarcar dentro de la estrategia de la guerra popular prolongada. Tenemos que crear organizaciones que no pueden ser destruidas por el enemigo porque no las ve actuando públicamente. Solo la organización político/militar con estructuras, membrecía y métodos de trabajo clandestinos está en una posición para movilizar y organizar a nuestro pueblo y al mismo tiempo llevar a cabo la lucha armada. Aquellas organizaciones independentistas que funcionan dentro de la legalidad burguesa, sea esto porque creen en este sistema, o que las condiciones no existen para crear las organizaciones clandestinas, o porque predicen no tener nada que esconder, solo se engañan a si mismas. Cuando el enemigo concluya que estas organizaciones son una amenaza las aniquila.

Puerto Rico es una nación intervenida por una potencia extranjera. Está ocupada militar-, económica- y políticamente. Por este hecho el pueblo puertorriqueño siempre ha tenido el derecho a levantarse en armas y las condiciones para la lucha armada siempre han existido. Lo que nos ha faltado en ciertos momentos han sido las organizaciones revolucionarias para dirigir nuestra lucha. Hoy existen estas organi-

zaciones. Su existencia es un reto para todo independentista: o se da un paso adelante y se apoya e integra a las organizaciones armadas, revolucionarias y clandestinas; o se desenmascarán uniéndose a los sectores reformistas y autonomistas que traten de contener la lucha armada por la independencia y socialismo.

La victoria de nuestra lucha depende en el crecimiento y efectividad de las organizaciones clandestinas, político/militares. Solo estas organizaciones estarán en una posición de unir y dirigir efectivamente la lucha de masas y la lucha armada. Esta es la unidad por la cual debemos trabajar. Con la unificación de las organizaciones clandestinas, que nacen y se desarrollan con una teoría y práctica revolucionaria, forjadas en el fuego de la lucha, organizaremos el Frente de Liberación Nacional y su destacamento militar, el Ejército Revolucionario del Pueblo. Este será el vehículo que sacará al imperialismo yanki de Puerto Rico y que nos llevará a desarrollar las estructuras necesarias para construir una sociedad socialista.

**¡INDEPENDENCIA Y SOCIALISMO
PARA PUERTO RICO!
LIBERTAD INMEDIATA Y INCONDICIONAL
PARA NUESTROS PRISIONEROS DE GUERRA
Y PRESOS POLITICOS!
IMPERIALISMO YANKI FUERA DE
EL SALVADOR, NICARAGUA Y GUATEMALA!
NI UN GRAMO DE NUESTROS RECURSOS
NATURALES SALDRA DE PUERTO RICO!
VIVA LA LUCHA ARMADA CLANDESTINA!**

COMANDO CENTRAL, FALN

**LAS FALN
VUELVEN
AL ATAQUE**



de LIBERACIÓN NACIONAL PUERTORRIQUEÑA

MIL VECES JUSTA LA LUCHA

Por Salvador CAYETANO CARPIO

INTRODUCCION

"La epopeya que está escribiendo con su sangre el pueblo salvadoreño, en su Guerra Popular de Liberación contra el sangriento genocidio de la guerra especial yanqui y sus crueles títeres, es imposible describir con palabras. Sólo en el fuego calcinante de estos combates, ante el grito, el asalto, las piedras, las zarzas, el dolor y la muerte puede comprenderse con el heroísmo de un pueblo humilde, que casi con las manos, sin efectiva ayuda material exterior, se enfrenta con creciente experiencia a la moderna maquinaria bélica de EE.UU., que abierta y descaradamente intervienen cada vez más, como lo hizo en Vietnam.

El mundo no tiene aún a estas alturas una idea aproximada de lo que está sucediendo en El Salvador, de lo encarnizado de esta guerra, de los extremos increíblemente inhumanos que los yanquis le está imprimiendo a su bestial política de exterminio de la población de este país, ante los ojos de los pueblos de Centroamérica y Latinoamérica.

Por eso, antes que balance militar de una acción que como Jefe político-militar me siento inclinado a exponer, prefiero poner por delante el relato accidentado de la lucha contra la operación de cerco, limpieza y aniquilamiento que lanzó el ejército genocida, dirigida por los imperialistas yanquis, en la zona de Volcancillo, Chalatenango, del 30 de septiembre al 10 de octubre de 1981"

Es con estas palabras sencillas y sinceras, con las que Salvador Cayetano Carpio, comúnmente conocido por su nombre guerrillero - "Marcial" -, recoge lo esencial de una de las sucesivas batallas que libra el pueblo salvadoreño contra su enemigo principal: el imperialismo yanqui.

Lo que "Marcial" humildemente define como "relato" presenta más bien un vibrante testimonio digno y noble, tanto en el sentido humano como en el político y cultural; es lúcido y aplastante, tiene igual potencialidad profética que los de un John Reed, de un Augusto César Sandino y de un Che Guevara. Es un monumento literario que hace historia. Es precisamente esa calidad revolucionaria la que hace entender que la historia no puede detenerse.

El texto ha sido publicado por la revista mexicana "¡Por Esto!", la cual lo introdujo así: "Son páginas escritas en horas robadas al sueño, venciendo al hambre y al cansancio, durante los breves descansos registrados al lado de la muerte, en presencia del sufrimiento de los heridos por bombardeos, ante las miradas extraviadas de los niños que iban a morir sin saber por qué y helada el alma por la desaparición de seres queridos, como Roque y Juan José, hijos del notable poeta revolucionario Roque Dalton García.

Son páginas escritas por nada menos que todo un hombre que le grita al mundo, un hombre que quiere que este mundo, todavía habitado por seres humanos, conozca la verdad y sólo la verdad sobre El Salvador:

- la guerra increíblemente brutal que desata el gobierno de Reagan y Haig contra los que anhelan ser dueños de su propio destino;
- las calumnias de los sátrapas y dementes que atentan contra los más elementales derechos del hombre, y
- la intervención deshumanizada de los lacayos de Honduras, Guatemala, Israel, Chile, Argentina, Venezuela y Puerto Rico, mercenarios cobardes que, ante la imposibilidad de aniquilar a la Revolución, arremeten con furia demencial contra niños, ancianos y mujeres indefensas".

VISITA DE INSPECCION BAJO UNA SOMBRA AMENAZADORA

Encontrándome de visita ordinaria de inspección por los campamentos de la Sub-Zona del Frente "Apolinario Serrano" de las FAPL-FPL "Farabundo Martí" -miembro del FMLN-, en mi calidad de Comandante en Jefe de las FAPL (Fuerzas Armadas Populares de Liberación), con miembros de esta Comandancia General y del Estado Mayor de las zonas, registramos las primeras señales del gran movimiento de tropas enemigas en torno a la misma.

El 28 de septiembre, el enemigo realiza el desembarco heli-transportado de un batallón -un mínimo de 600 efectivos- en el sector de Ojos de Agua, en el valle que está frente a la montaña a su costado dOriente.

El acto que en la tarde del 29 celebramos con motivo del II Aniversario de los asesinatos de los compañeros Apolinario Serrano, José Félix y Patricia, transcurrió bajo esa sombra amenazadora.

Aprestamos la Línea de defensa y los operativos de ataque por los flancos y retaguardia enemiga.

TROPAS ESPECIALES EN CHALATENANGO

Al siguiente día, estas tropas, en lugar de atacar hacia arriba, se dirigen a la zona fronteriza con Honduras, al campamento guerrillero de Yurique y destruyeron el puente fronterizo sobre el río Sumpul para cortar la retirada por ese lugar. Mientras, tanto, otro batallón entró por las montañas del Sur, ocupando los campamentos de El Gallinero y La Laguna, después de fuertes combates, extendiendo sus líneas hasta Las Flores, cerrándose en semicírculo un amplio cerco.

Esa misma tarde- 30 de septiembre- decenas de helicópteros desembarcaron otro batallón de tropas especiales por el lado NorPoniente del Volcancillo entre las poblaciones de El Carrizal y La Laguna. Mientras, otro Batallón subía de Chalatenango hacia las alturas: Peñas, El Aguacate, Loma Larga, con Misión de impedir toda retirada por ese lado, cerrando de esa manera un férreo cerco de 120 kilómetros cuadrados sobre la zona.

La operación la denominaron de "Embolo y Pistón", consistente en unos cinco mil efectivos de choque y cerco y varios miles más de apoyo, con suficientes unidades de artillería, toda la aviación y helicópteros. Unos cuatro o cinco batallones en el cerco y unos dos o tres batallones móviles en el asalto y rastreo inmediato.

El área cercada la limitaba por el Poniente y el Norte: Concepción Quezaltepeque, Comalapa, El Carrizal; por el Noreste: El Zapotal, Ojos de Agua y por el Sur: Las Vueltas y Chalatenango. Un cerco secundario en La Laguna-Conacaste, El Gallinero-Las Minas, hasta cerrar en los accesos de la ciudad de Chalatenango, ramificándose a Upatoro, La Montañita y alturas.

El cerco estaba anudado contra una zona montañosa que llega hasta las propias puertas de la cabecera departamental; una zona dominada permanentemente por la guerrilla. El terreno está formado por un fuerte agrupamiento de cerros de más de mil metros de altura, cubierto de montaña y maleza y cuya elevación principal la constituye El Volcancillo, de mil 663 metros de alturas. Abajo de la montaña, en el valle hay un rosario de pequeñas poblaciones que la circundan, las mencionadas arriba.

CONTENER LOS AVANCES MASIVOS DEL ENEMIGO

Por la tarde sobre el campamento comenzaron a picar varios aviones caza-bombarderos "Fuga Magisters", ametrallando y lanzando bombas de 200 libras. Esporadicamente, tuvimos que parapetarnos

en las trincheras.

El mortereo y el cañoneo de las baterías 105 milímetros se hizo incesante en las faldas del Nor-Poniente y Oriente de la montaña, iniciándose los combates contra los intentos de escalamiento enemigo que empujaba hacia la montaña como dirección principal de su asalto desde la zona del Carrizal-La Laguna y su otra tenaza por el Nor-Este, desde Ojos de Agua convergiendo ambas al Volcancillo.

Toda la tarde sus avances fueron contenidos, sin poder tomar las alturas de las estribaciones. Desde el Cerro Tepecinte, frente al acceso de La Laguna-Carrizal, una de nuestras unidades impedía eficazmente el paso a pesar de la enorme superioridad del fuego enemigo: centenares de morterazos 60,81,120 milímetros y de cañones 105 milímetros, que en corto tiempo despedazaban cada metro de terreno ante su infantería y la cortina de fuego de ametralladoras .30 y .50 acompañadas del fuego directo. En el aire los helicópteros ametrallaban y dirigían el fuego de los cañones, tomando unidades de atrás y las bajaban más cerca, evacuaban heridos, etcétera.

Por el lado de Ojos de Agua, en las Lomas del Cebollar, la misma escena se estaba repitiendo ante la acción obstinada de otra de nuestras unidades -apenas un pelotón-.

PLANEAR UNA OPERACION MILITAR GUERRILLERA

Mientras se desarrollaban estas primeras batallas y los bombardeos nos permitían salir de las trincheras, se dimos los últimos ajustes al plan de operación militar para la acción contra-ofensiva, retirada, protección y eventual evacuación de las masas, ruptura del cerco, etcétera.

Se asignaron las misiones respectivas a cada unidad dentro del plan general y se nombró a los jefes operativos de cada misión: dos compañeros de la Comandancia General, apoyándose en miembros del Estado Mayor del Frente, quedaron encargados de la coordinación de las fuerzas. Luego se estudió la no-conveniencia de que el enemigo tuviera oportunidad de tender un cerco táctico muy estrecho, en la cima de la montaña, sobre el Comandante en Jefe y la necesidad de romper el cerco estratégico que ya estaba echado.

Se elaboró el plan y variantes de ruta para romper el cerco. Se asignó la comitiva del Comandante en Jefe, para el intento de romper el cerco: un pelotón de fuerzas regulares -unidades de vanguardia- de treinta hombres y la unidad de seguridad, del mando: la misión especial de salvaguardar la vida del Jefe se asignó al Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano", al que se le nombró Jefe Operativo de la acción, compañero Neto; al Jefe del mando de la Sub-Zona Tres del mismo frente, compañero Lucas y al Jefe del Estado Mayor de la Zona Oriental de las FAPL Isaac Flor. Se cometió el error de ampliar considerablemente la columna con personal de servicio, la mayoría de ellos sin armas, formando una columna de más de ochenta combatientes, hombres y mujeres incluyendo a cuatro niños de corta edad y una compañera en avanzado estado de gravedad.

En la formación de salida, los jefes y combatientes con semblante dramático juramentaron salvar si fuera posible con su vida la de su Comandante en Jefe.

Y...A ESPERAR LA NOCHE

Al oscurecer se inicia la dura marcha hacia el lado sur de la Montaña. Se tropezaba en la oscuridad; desgarrándonos en las piedras y atravesando pegajosos lodazales, nos fuimos alejando de la cima de la montaña, mientras los cañones rugían por todos los alrededores.

Después de descansar un rato en un campamento, proseguimos. Doce horas después de iniciada la marcha, toda la columna estaba exhausta, muy golpeada por el paso de lugares de muy difícil acceso: quebradas, desfiladeros agudos. Los niños soltaban el llanto cada vez con mayor frecuencia.

Aún no habíamos alcanzado la meta, cruzar la carretera de Las Vueltas, romper allí el cerco para pasar al otro lado del territorio fuera del cerco principal. Estábamos a unos tres kilómetros de ese objetivo. Por la noche, habíamos bajado del Volcancillo y bordeado el cerro Los Naranjos: nos encontrábamos ya cerca del lugar calculado, pero la claridad del día se nos vino encima. Decidimos avanzar un poco más, agachados entre los altos zacatales, camuflados con ramas de arbustos.

Cerca de las 8:00 horas -ya era primero de octubre-, vimos que era imprudente seguir avanzando. Las cimas de las colinas que nos rodeaban estaban ocupadas por el enemigo, que lanzaba descargas de ametralladora a cada momento.

La red del cerco estratégico era muy espesa. De acuerdo con nuestros exploradores, todos los altos relieves del terreno estaban tomados. Hay postas con ametralladoras y morteros y hay enemigos en puntos estratégicos de todas las veredas.

Decidimos detenernos, disimularnos entre la maleza y esperar la noche para el intento de romper el cerco. Bajamos junto a una quebrada muy cubierta de árboles en la falda de la colina oriente. Se ubicó a toda la gente lo más cubierta posible, y...¡a esperar la noche!

Se puso las unidades de posta, la contención, seguridad y se organizaron las exploraciones.

El llanto esporádico de los niños nos preocupaba.

¡DESCUBIERTOS! SE ENTABLA EL COMBATE

A las ocho de la mañana, uno de nuestros observadores hacia la costa oriental -cerro pelado, sin árboles y con crecida maleza- llega excitado informando que los enemigos que están en la cima de ese cerco nos han detectado y que un fuerte grupo baja directamente hacia el lugar donde estamos.

Hasta ese momento, la orden había sido de no entrar en choque, a no ser en caso absolutamente necesario. Se ordenó a las unidades de contención, detener el avance y proteger la retirada de la columna.

Todos, desde nuestro respectivo escondite nos aprestamos a combatir. El ronco estallido de los G-3 y el seco chasquido de los M-16 en furioso entrelazamiento rompe la breve pero tensa espera, zumbando los proyectiles sobre nuestra cabeza.

El choque es corto, dura unos cinco minutos; sobre el zacatal quedaron muertos tres soldados del gobierno genocida y el resto se batió en retirada, agazapados, arrastrando a sus muertos; no pudimos requisar sus armas. Uno de nuestros combatientes resultó herido en un pie.

¡Y APENAS HEMOS COMENZADO EL DIA!

El incidente ha venido a resultar para nuestro objetivo sumamente grave. Estamos en un hoyo, peligrosamente rodeados de enemigos por todas las alturas: perfectamente detectados y, desde ese momento, objeto de feroz persecución por parte de fuerzas muy superiores; ¡y apenas hemos comenzado el día!

Frente a nuestra ubicación hay un cerro muy empinado, para subir al cual nos basta cruzar la quebrada que está a nuestros pies. Y han tenido tiempo de reconocerlo nuestros exploradores.

Antes de llegar a su cima, hay un bosque bastante largo que llega hasta tupidos matorrales por donde podemos encubrir nuestra subida. Descendemos rápidamente los precipicios hacia el arroyo, ayudándonos en los fuertes bejucos y caminando un rato por el lecho del riachuelo. Decidimos internarnos en una empinada y peñascosa quebrada, muy estrecha, en cuyo centro baja a pequeños saltos de cascada en cascada un fuerte brazo de agua cristalina y fría.

Este nacimiento de agua se extiende casi hasta la cima del cerro (Los Naranjos). Paso a paso, destrozándonos los brazos y rodillas, vamos subiendo los empinados y lisos peñascos y saltos de agua hasta acercarnos a la parte boscosa.

LA SANGRE GENEROSA: SIMBOLO DE LUCHA DE UN PUEBLO HEROICO

A poco de iniciar el escalamiento me doy cuenta, de pronto, que en cada peñasco que voy a subir hay un rojo estampado de sangre marcado por el pie de nuestro combatiente herido y que había pasado al grupo de vanguardia. Es el símbolo vivo de la generosa sangre que en nuestra lucha de liberación está derramando tan abundantemente nuestro pueblo, pero, al mismo tiempo, peligrosa huella que va quedando tras nosotros y que puede facilitar el seguimiento enemigo. Este barre el monte con metralla. Los helicópteros proporcionados por el gobierno norteamericano hacen un reconocimiento tras otro, casi rozando la maleza y haciendo funcionar sus roncas ametralladoras.

El enemigo tantea el terreno con el mortero, pero el fuego es errático por lo que comenzamos a fortalecernos en la idea de que los hemos despistado y que ojalá eso nos permita llegar hasta la noche, para salir definitivamente de esa emboscada.

QUE NADIE MUEVA LOS ARBUSTOS

Todo lo largo de la quebrada está cubierto por un tupido túnel de arbustos y lianas, formando un pasaje imposible de ver desde arriba. El sol no penetra a su fondo. Se da orden que al trepar nadie mueva los arbustos para que los movimientos no sean detectados por los sacudimientos externos de las ramas; pues estamos seguros que en ese mismo instante muchos ojos y prismáticos desde las alturas vecinas tratan acuciosamente de taladrar la mañana.

Detenemos el escalamiento a un nivel muy elevado del cerro y nos pegamos a la roca con el arma lista para disparar, intentando pasar la tarde desapercibidos, mientras las explosiones de los morteros muerden el terreno por todos lados; algunas veces cayendo casi en el lugar que ocupamos.

Las postas y grupos de contención de vanguardia y de los flancos trepan con gran sigilo hacia sus puntos de apostamiento y un grupo de exploradores sale en misión.

EN ESPERA DEL ASALTO FINAL: LOS NIÑOS COMIENZAN A DESFALLECER

Los minutos y las horas comienzan a desfilar en la tensa espera del asalto final enemigo, que nos rodea por todos lados, con enorme superioridad de fuego y hombres. No hay tiempo ni posibilidad de buscar alimento; una pequeña naranja ácida y unos jocotes logramos comer antes del choque. No hay abastecimiento; el que lo traía lo dejó al otro lado. Ya los niños comienzan a desfallecer y no es posible encender fuego para darles agua tibia endulzada aunque sea con sacarina. Hay que darles fría. Su llanto no sólo nos alarma sino que nos conmueve porque se va haciendo cada vez más doliente y débil. La mirada del niño de brazos se va tornando lánguida.

De las 16:00 horas en adelante arrecia el mortero y ametrallamiento, mientras que los helicópteros dan círculos insistentes sobre el terreno donde estamos.

Nos aprestamos a rechazar el posible ataque directo.

La tarde se va hundiendo en la oscuridad, mientras una fría lluvia castiga nuestros dolientes huesos.

Disminuye el mortero poco a poco y sólo esporádicas ráfagas de ametralladora enemiga disparan desde las colinas vecinas. Las tropas enemigas parecen haberse concentrado en sus apostamientos.

TACTICA PARA CONFUNDIR A LAS TROPAS ENEMIGAS

A las 18:30 horas reina impenetrable oscuridad, haremos el intento de romper la emboscada para abrir brecha por el bosque que cubre las alturas de este cerro (Los Naranjos).

Ya no intentaremos tomar el rumbo que trajimos en la mañana, pues debido a los muertos que les causamos, esa vereda la han convertido en trampa mortal. Tomaremos de regreso a la montaña, en una maniobra táctica diversionista que les desconcierte.

Necesitamos romper el contacto con las tropas enemigas que están sobre nuestros pasos.

En el lecho del nacimiento de agua, organizamos la formación de marcha. En la densa oscuridad, aún bajo el frío estilete de la lluvia, iniciamos la salida de la quebrada, asiéndonos de agudos peñascos y lianas, hasta internarnos lentamente en el bosque pasando muy cerca de postas enemigas. Horas después hemos dejado atrás el bosque, abriendo camino entre densos matorrales y espinas, entre fuerte zacate que abre heridas en manos y brazos, guijarros lacerantes, quebradas y precipicios, caminando toda la noche. Y ya cuando la luz del sol se nos viene encima, alcanzamos a subir la parte boscosa de un cerro distante del anterior, al pie del cerro Los Picachos cerca del nacimiento del arroyo El Jute, en un faldón muy empinado.

Por de pronto el enemigo ha perdido nuestra huella. La cima de este cerro no tiene postas enemigas; ponemos las nuestras, así como las contenciones. Nos acomodamos entre los peñascos del arroyo para pasar el día. Es el 2 de octubre.

NUESTROS HIJOS DISFRUTARÁN LA FELICIDAD QUE EL PUEBLO ESTÁ CONQUISTANDO.

Se ordena por grupos a la gente, con instrucción de no merodear por el lugar, que por otra parte es muy abrupto. Encontramos en el lecho del arroyo raíces de "chufles" para llevar algo al estómago y algunas guayabas.

Entre unas piedras, frente a mí, a pocos metros ha salido acondicionada la compañera Marta con sus tres niños: Jorge, de seis años; Hugo, de cuatro y Manuelito, el niño de brazos. Los tres muy parecidos entre sí y con su madre, de tez muy blanca, ojos negros vivísimos, ahora velados por la debilidad. Los mayores muy serietitos, se comportan como pequeños guerrilleros. Llevan muchos meses viviendo en los campamentos debido al trabajo revolucionario de sus padres -su padre Raúl, es responsable de la Dirección de Zona del Partido -FPL- en ese frente-; y allí se comportan como si fueran grandes, incluso hacen el saludo militar a los jefes, juegan con los combatientes y todos les guardan cariño; los ven con ojos de añoranza, pensando en los propios y con la profunda aspiración que mañana nuestra niñez disfrutará de la felicidad que ahora el genocidio hace imposible y que nuestro pueblo está conquistando a costa de tanta sangre y sacrificio.

El semblante del niño de brazos se ha desmejorado, se va debilitando por horas y da tristeza ver sus ojos angustiados por hambre. Y en estas condiciones no es posible ni siquiera encender fuego para darles agua hervida. Lo que algunos combatientes llevan de reserva, algunas galletas, dulces, se lo han pasado a los niños; a estas alturas ya se agotó.

La compañera Marta de 24 años, blanca, muy agraciada, pero con el rostro macilento y los ojos rodeados de profundas ojeras, ha tenido un comportamiento digno y valiente. Con una mano apretando fuertemente contra su pecho al niño de brazos va arañando peñascos y laderas al borde de los precipicios, en la impenetrable oscuridad de estas noches. De sus labios no se escapa una lamentación a pesar de que es consciente del peligro que ya a estas alturas va corriendo la vida de sus niños. Naturalmente que un combatiente le tiende el brazo en los lugares más difíciles; otros le ayudan con los otros niños.

~~Pasamos el día sin mayores novedades. En varios puntos distintos~~ cerca de aquí, estallan furiosamente las explosiones de mortero. Los helicópteros sobrevuelan varias veces sobre nosotros. En la mañana con gran estruendo de artillería han asaltado el lugar donde nos detectaron ayer.

ACAMPAR EN LA RETAGUARDIA DE LAS TROPAS ENEMIGAS

A las 18:00 horas formamos el plan de marcha y bajo la tenue luz de una débil luna, iniciamos la tercera marcha nocturna, abriendo camino entre los breñales alejándonos de toda vereda o camino, marchando en cadena para que nadie se pierda en la penumbra.

Nos proponemos acercarnos al lado Sur-Oeste de la montaña hacia la zona del Sicahuite-Jícaro, para luego enfilarse hacia la carretera y salir del cerco por esa dirección.

Al amanecer, después de varias horas de dura marcha, acampamos en una quebrada muy cubierta de vegetación, asentada entre alturas por el lado Sur, Norte y Poniente.

Como a las 8:00 horas de ese día (3 de octubre), a nuestro alrededor comienza a estallar todo, con estruendo ensordecedor y nos damos cuenta que hemos venido a acampar en plena retaguardia de una fuerte concentración de tropas enemigas que ataca furiosamente el cerro de Los Naranjos a donde por la noche ha llegado una enorme columna de la masa de unos dos mil habitantes, especialmente mujeres y niños de los cantones del Jícaro, Sicahuite y otros, defendidos por las unidades de guerrilla local y milicias de dichos lugares.

A unos 150 metros adelante de nosotros una batería de mortero vomita fuego incesantemente con andanadas de cuatro proyectiles simultáneos. La intensidad de sus disparos es de unos 25 proyectiles cada 15 minutos; acompañada de fuego de otros morteros y cañones de 90 milímetros, emplazados en otras elevaciones.

Nos imaginamos la causa -atendiéndonos al plan de evacuación- y sentimos tremenda preocupación por los centenares de niños y mujeres que pueden ser víctimas de ese bestial encarnizamiento contra la población. Como si ésta fuera su más odiado enemigo, el ejército genocida, dirigido por asesores del Pentágono, se ha lanzado a despedazarla a cañonazos.

ATROCES ASESINATOS DE 50 MUJERES Y SUS NIÑOS

¿Por qué es necesario que la masa trate de salir del cerco?
¿Por qué no se queda en sus cantones?

Precisamente, para evitar el exterminio, para no ser asesinados masivamente en sus casas.

La modalidad extremadamente inhumana que los belicistas yanquis están imprimiendo a su Guerra Especial en El Salvador va sembrada de espantosas matanzas y masivas en la población civil en cada una de sus operaciones de limpieza, para llevar a cabo su criminal lema: "Sacar el Pez del Agua"

Hace apenas un mes, en el cantón Achichilco de las faldas del Volcán de San Vicente, 50 mujeres y sus niños que rehusaron evacuar con el resto de habitantes, fueron atrocemente asesinados por los

soldados títeres que irrumpieron en el caserío en su operación limpieza.

Hace dos meses, 180 mujeres y niños ocultos en un zanjón en el cerro de Guazapa (El Chaparral y Mirandía), fueron destrozados y decapitados a filo de machete por las bestias genocidas.

LA POBLACION SE MOVILIZA CON LA GUERRILLA

Al regresar, la masa organizó actos de gran contenido político dirigidos por las FPL, y, conteniendo su indignación, dio sepultura a sus muertos en grandes fosas comunes, que cualquier periodista puede ver. Por eso los habitantes de las zonas guerrilleras prefieren correr con los riesgos que comporta la ruptura del cerco, defendidos por las guerrillas, milicias y organizados en autodefensa.

Las unidades de las FAPL organizan la evacuación de la masa, su marcha, realizan la contención y contraataque a las fuerzas genocidas, con el objetivo de que la población acampe provisionalmente en lugares relativamente más seguros y luego organiza su regreso a sus hogares después de la operación limpieza y exterminio de la población.

En este momento, rodeados por gran contingente de tropas enemigas que no nos han detectado, estamos presenciando personalmente la furia inhumana con que los soldados de la tiranía lanzan saturadoramente sobre la masa de mujeres y niños los mortíferos proyectiles que tan abundantemente les proporcionalan el Pentágono de Washington. Este día, sobre los lugares ocupados por la masa en Los Naranjos, donde hace dos días estuvimos, y que ahora los tenemos hacia el Este, son lanzados no menos de mil proyectiles de mortero y bombas de aviación que participa en el bombardeo y ametrallamiento.

En el filo de la derecha, a unos 300 metros de nosotros, un oficial tiene su puesto de dirección de la puntería del cañón. Y, a nuestra izquierda, el otro está fuertemente ocupado por esbirros. Por detrás de nosotros se comunican las tropas de ambas elevaciones; a uno y otro lado, a unos 40 metros a cada momento pasan o se apostan escuadras enemigas disparando continuas ráfagas de sus M-16, algunas hacia la hondanada donde nos encontramos. Varias veces parece que se movieran directamente hacia el lugar. Los helicópteros sobrevuelan obstinadamente.

La tensión disminuye o aumenta alternativamente por la cercanía de un choque fatal, de acuerdo a las observaciones de nuestras postas o la cercanía de los disparos enemigos.

Con el dispositivo de fuego organizado hacia todas direcciones, hacemos acopio de serenidad para no traspasar el límite de lo irreversible; ya que con tanta sección enemiga concentrada a nuestro alrededor, la desigualdad de fuego y hombres es abundante por parte del enemigo.

Las ametralladoras no descansan en todas las cimas de los cerros y nos admira el derroche ilimitado de parque que están gastando los soldados títeres; parecen muy bien abastecidos por sus "asesores" de Washington.

Va transcurriendo lentamente el día y el choque nose produce. El fuego se va aquietando y las tropas enemigas caminan hacia sus concentraciones en las posiciones elevadas.

ABRIENDO TROCHAS CON NUESTROS PROPIOS CUERPOS A VIVA FUERZA

Los momentos postreros de la tarde languidecen en un silencio desagradable, bajo una pertinaz y cruel llovizna que hiela el alma.

Consideramos muy difícil salir de aquí sin que nos vean los numerosos centinelas enemigos apostados en todas las colinas. Lo intentaremos, abriendo brecha toda la noche entre la maleza y zarzas.

En espera de la noche, el pensamiento nos arrastra a ese tormento, ¡las zarzas!. Por todos lados topamos, en la marcha, con esos arbustos espinosos, descomunadamente crecidos como pulpos de mil brazos extendidos hacia todos lados, que desgarran la piel, el rostro, la ropa, clavando sus crueles garfios con saña y sin ánimo de desprenderse. Parece ser el castigo de la salvaje maleza para quien osa violar sus dominios. Nosotros, noche a noche, hemos irrumpido en su seno abriendo trocha con nuestros propios cuerpos a viva fuerza; y los más encarnizados torturadores han sido las zarzas y espinas que son dueñas ilimitadas del terreno, que nos desgarran hasta el alma.

Hay muchas especies; desde el izcanal, de cuernos afilados del tamaño de espuelas de gallo, donde mora una hormiga negra de dolorísimas picaduras, hasta las plantas "dormilonas" que pliegan nerviosamente sus finas hojas al menor roce.

Al amanecer, un manto de borlitas rosadas, como de fino algodón adornan el campo con engañosa belleza; son las flores de estas plantas; pero debajo, y a todo lo largo de sus extendidas ramas, millares de fuertes garras en forma de uñas de gato, están prestas a despedazar al que se acerque.

SE DESARROLLA LA MARCHA: UNA CARAVANA LENTA Y PESADA

Organizamos la marcha. Por la extremada complejidad de la operación para salir de este nido de enemigos, pasando por postas muy cercanas que expresan su vivencia disparando frecuentes ráfagas de metralla, se organiza la columna en dos grupos con sus respectivos mandos; que irá el uno tras el otro por la misma ruta; y bajo una peligrosa claridad lunar, emprendemos la tarea de rodear completamente por su cintura el cerro que nos queda a la derecha (El Corralito) para proseguir al otro lado el rumbo que llevamos. Esperamos acercarnos a la carretera, pasar el día en un lugar cercano y atravesarla por la noche.

Con cuidado extremo para no desprender guijarros ni mover las ramas de los arbustos, agachados para que no nos delate la claridad lunar, asidos en cadena, nos arrastramos muy cerca de varias postas y nidos de ametralladora enemiga que disparan monótonamente.

Toda la noche nuestro paseo es saludado con metralla, que no es indicativo del descubrimiento de nuestra presencia.

Para mantener el rumbo tenemos que abrirnos paso sobre peligrosos farallones, nacimientos de arroyos, lodazales, pedregales y escaladas resbaladizas o descensos barrealosos, en una procesión silenciosa, bajo los perfiles fantasmagóricos de enormes árboles iluminados por la penumbra lunar.

El agotamiento y la falta de alimento así como los días sin dormir comienzan a presentar las grandiosas imágenes de la naturaleza: la frondosidad de añosos árboles, la espesa vegetación, los precipicios (que ahora bañados por débil luz podemos percibir), las rocas de

formas caprichosas, el horizonte cubierto de picos y serranías, etcétera, con peculiares tonalidades legendarias y una persistente y pegajosa pesadez pugna por bajar los párpados como si el sueño luchara por aprovechar cada pequeña detención.

La caravana marcha más lenta que otras noches y su pesado avance no abunda en el terreno. Muchos compañeros ya están seriamente dañados de los pies y los golpes comienzan a infectarse.

Tardamos más de seis horas en rodear el cerro, ya bastante retirados de las tropas que nos rodearon todo el día y enfilamos hacia cerros vecinos, abriendo ruta entre las zarzas descomunadamente crecidas.

A las 6:00 horas del 4 de octubre, después de remontar varias serranías, llegamos a una hondura encajonada sin árboles pero con muy altos zacatales. No podemos seguir avanzando porque sería detectar nuestra presencia y decidimos abrir cuevas en el zacatal para pasar el día cubiertos por la alta hierba.

Abrimos pequeños túneles en el zacate, al abrigo del zanjoncito que cubre nuestras espaldas y nos acurrucamos en el fondo a descansar. Mis asistentes personales: Dina, Daniel, Sonia, Gustavo y Neto me rodean en sus cuevas de zacate. Enfrente están los tres compañeros Jefes: Neto, Lucas y Bernardo (el Jefe de Oriente) que encabeza la columna.

No se detecta, cerca, presencia enemiga; ni indicaciones de habernos detectado.

Nos recogemos sin hacer movimientos. Una unidad reptante con misión de exploración. Comenzamos un pesado dormir, empapados por las frías lluvias últimas. Tenemos varios días que la ropa está mojada sobre el cuerpo.

El dolido llanto del niño menor nos intranquiliza a cada momento.

ASESORES YANQUIS DIRIGEN A LAS TROPAS

Muy poco tiempo dura esta intranquila quietud. La exploración regresa con el informe de que las alturas han sido tomadas por los títeres.

De pronto, un helicóptero ronroneando desde lejos, se acerca resueltamente a nuestra posición. Da varias vueltas directamente sobre nosotros; al principio a buena altura, luego rozando los cañales muy lentamente, casi detenido sobre nosotros.

Está tan bajo, que a través de las cañas veo perfectamente la cara del piloto escudriñando atentamente el fondo de los nidos de zacate. No cabe la menor duda que nos han descubierto completamente. Estamos seguros que el color de algunas prendas de vestir tienen que resaltar desde esa distancia por entre el camuflaje que nos encubre, sobre todo que el sol matinal está dando de lleno.

Se retira, y pocos minutos después repite la operación, con mayor acuosidad que la primera. Esperamos su ametrallamiento pero no se produce.

Está tan cerca, tan lentamente suspendido sobre nuestras cabezas que podríamos derribarle con la mayor facilidad; pero todos obedecen disciplinadamente la orden de no disparar. Media hora después, regresa con otros helicópteros. No nos hemos movido todavía por la certeza de que seríamos detectados desde las alturas vecinas.

Ante nuestros ojos asombrados desciende lentamente, con toda tranquilidad a unos 20 o 30 metros frente a nosotros, al lado Oriente. Junto al piloto, con toda tranquilidad, está perfectamente visible en todos sus detalles un asesor norteamericano dirigiendo las maniobras; descienden unos 15 soldados. Los otros helicópteros hacen descensos similares

en lugares menos cercanos.

Otras tropas, comienzan a denotar su presencia en las colinas vecinas.

NUEVAMENTE RODEADOS, EL LLANTO DE UN NIÑO NOS DELATA

De nuevo estamos rodeados, y en peor posición que las veces anteriores. Por la actitud de los soldados más cercanos, dedujimos que están iniciando una operación de rastreo hacia el Poniente de nosotros, rumbo a la montaña.

El helicóptero sigue descansando a pocos pasos de nosotros. Allí, tenemos a la vista sin el menor equívoco al odiado asesor del Pentágono, dirigiendo personalmente las operaciones de unidades tácticas en el propio campo de batalla, dirigiendo el asesinato, el genocidio sobre nuestro pueblo. Mientras la falaz propaganda de Washington y personalmente del Presidente Reagan vocifera a todo el mundo que sus asesores no participan en la conducción de las operaciones.

A pocos metros del propio Comandante en Jefe de las FAPL y Comandante del FMLN está sentado en la cabina de ese helicóptero con toda la insolencia belicista: el enviado del Pentágono, dirigiendo a sus sangrientos lacayos.

El helicóptero se levanta: pero sigue sobrevolándonos. En las cotas vecinas disparan los soldados al azar.

En un instante de quietud, hiere el aire el angustioso llanto de un niño. A la distancia que está el enemigo es imposible no oír. Nos descubren; y cargando rápidamente sobre nuestra posición dirigen todo el poder de su fuego sobre nuestras cuevas de zacate. Nuestro fuego y el de nuestras contenciones se vuelve poco eficaz por la extrema cercanía, impidiendo cubrir fijamente la retirada. Tampoco podemos contar sus bajas.

Hemos caído en la emboscada más desventajosa. Formamos rápidamente agachados en el zanjoncito que está a nuestros pies y medio cubiertos en sus laterales nos movemos rápidamente por su lecho hacia el sur.

La lluvia de proyectiles de metralla y fusil, se concentra directamente contra la columna y avanzamos en la quebrada, mientras nos zumban alrededor del cuerpo las balas y las esquirlas. Varios compañeros salen heridos de esquirlas de piedra.

Nos disparan de muy cerca, desde tres direcciones y sólo delante de nosotros no se oyen disparos. Pero no nos cabe duda que adelante tienen preparado el tapón de escape.

Después de arrastrarnos unos cinco minutos, tratamos de eludir el círculo de fuego trepando la zona de la derecha, por una franja semicubierta de charrales espinosos (cerro Ocote Redondo).

De todas direcciones detectan nuestra maniobra y concentran su fuego sobre la columna en retirada. Fatalmente hay que pasar grandes trechos totalmente descubiertos. Por mucho que nos agachemos o arrastremos, al pasar al descubierto nos zumban las balas por millares.

LA MUERTE DE UN JEFE EJEMPLAR: "LUCAS"

Por todos lados las ametralladoras atruenan las colinas. El compañero Lucas que va jadeante unos pasos detrás de mí es atravesado por una bala. De momento no me doy cuenta por ir delante de él. Quince minutos después llegamos a la cima del cerro, junto a un arroyo, e indago por los compañeros que iban detrás de mí, extrañándome su tardanza.

Van llegando poco después. El enemigo no nos va siguiendo; pero está rastreando toda la parte baja. La primera noticia es que el compañero Lucas, Jefe de la Sub-Zona tres, está lesionado; esperamos que

lo traigan, sin embargo al reunirse mayor número de compañeros traen la triste noticia de su muerte.

Un dolor profundo me embarga. Duele a fondo la caída en combate del querido compañero, genuino proletario, obrero de fábrica que llegó a ser Jefe militar competente, de unos 28 años; era fuerte y corpulento como roble; sereno y reposado en su personalidad. Goza de un gran respeto entre los combatientes. Era fervoroso y leal miembro de las FPL Farabundo Martí.

EL ASESINATO DE "MARTA" CON SUS TRES HIJOS

Luego, nos informan: al pasar la compañera Marta por un claro del cerro, el helicóptero descubrió su paso en un momento en que el niño en los brazos iba subiendo, rodeada de los otros dos pequeños hijos que se habían desprendido de los brazos de otros combatientes para correr al lado de su madre.

Despiadadamente, el helicóptero que dispara a la columna, dirige sus ametralladoras contra madre e hijos y los acribilla a balazos fríamente. El malvado yanqui asesor dirige desde la siniestra maquinaria el nuevo crimen.

Las balas, pagadas involuntariamente por los contribuyentes norteamericanos, ciegan más vidas de niños y madres salvadoreñas, en esta malvada guerra contra el pueblo humilde y digno.

Los cadáveres de la compañera Marta y sus tres hijos quedaron en esa colina sangrienta. Allí quedan con los ojos abiertos al infinito, los niños que se cuadraban militarmente como guerrilleros, que en su infantil candor soñaban con crecer para luchar por lo que confusamente sonaba ante sus oídos: "la defensa de los intereses del pueblo"; nuevas víctimas que engrosaron las miles de criaturas asesinadas fríamente por las bestias humanas dirigidas por sus amos del Pentágono.

MIL VECES JUSTA LA LUCHA

Y experimentamos todo el peso de la dureza de los sacrificios de nuestro noble pueblo. Luchamos fundamentalmente por la felicidad futura de la niñez de nuestra patria y nos encontramos de inmediato con sus intensos sufrimientos, sometidos a la bestialidad del genocidio del imperialismo y sus títeres.

¡Sufre nuestro corazón intensamente!

¡Justa, mil veces justa, la lucha de liberación de mi pueblo, la mil veces sagrada Guerra Popular de Liberación!

¡Justificado mil veces el implacable odio que nuestro pueblo siente por los belicistas del Pentágono y la Casa Blanca, que están cometiendo tanto asesinato y genocidio sobre nuestra humilde población, por el delito de luchar por la independencia, la democracia y el disfrute de una paz digna y soberana!

¡Pero no cederemos ante la bestialidad, ante el crimen y el exterminio de la población!

¡No daremos tregua a nuestra sacrosanta lucha, hasta la victoria final de las aspiraciones populares, hasta la formación de un verdadero Gobierno Democrático Revolucionario que sea genuina expresión de los intereses de las grandes mayorías humildes y trabajadoras!

En el recuento final vemos que han desaparecido otros dos hermanos del compañero Lucas: Paco de 20 años, miembro de la Dirección Zonal del Partido -FPL- y el hermanito menor, Ricardo, de ocho años.

Después del doloroso recuento, mientras los sabuesos buscan en los matorrales inferiores, organizamos la marcha hacia el sur. Caminamos

unas dos horas completamente cubiertos por la vegetación y acampamos en un p̄araje muy tupido de follaje.

Un pequeño grupo de compañeros marcha abajo paralelamente. Decidimos pasar la tarde allí, en espera de la noche.

El rumbo que tomaremos es directamente hacia la carretera de Las Vueltas, por la Ceiba, en el esfuerzo de romper el cerco estratégico.

Los helicópteros rondan coninsistencia, pero no dan señales de detectarnos.

Todo el personal, está destrozado de los pies y con golpes en el cuerpo. Algunos compañeros tienen heridas leves de bala.

LA DEBILIDAD GENERAL AMENAZA CONVERTIRSE EN EXTENUACION

La tarde desagradablemente fría va avanzando.

A las 18:00 horas una inusual oscuridad ha caído. Los nubarrones muy bajos se desatan inesperadamente en una furiosa ventisca fría, acompañada de vivísimos relámpagos y ensordecedores truenos en una sucesión sobrecogedora. Pocas veces en mi vida he presenciado tal género de tormentas eléctricas que por la rápida sucesión de los fogonazos que estallan muy cerca de nuestras cabezas, mantienen iluminado el terreno.

Maldiciendo semejante fenómeno de la naturaleza, que por otro lado es propicio a nuestros objetivos, reanudamos la marcha tiritando de frío, atravesando peligrosamente los torrentes crecidos por la descomunal lluvia. Una hora después y cuando hemos avanzado poco, amainó la tormenta y tras espesos nubarrones, la débil acción lunar hace disminuir la intensa oscuridad.

Llegamos a las vecindades del Río Tamulasco, cerca de la carretera que pretendemos cruzar, cuando ya la luz del día se pronuncia peligrosamente. Estamos a 5 de octubre.

Calculamos no alcanzar la carretera (punto crítico del cerco) en la penumbra, y decidimos quedarnos otro día más de este lado del río, en la propia red del dispositivo del cerco estratégico. Intentar saltar al otro lado, lo consideramos suicida, ya que las laderas del Picacho y cerros vecinos, casi hasta su cima son completamente peladas, sin un árbol y nos dejaría totalmente a merced de la metralla enemiga.

Decidimos subir a la altura más vecina del río, que está coronada de un pequeño bosquecillo.

Sale el sol, cuando logramos acondicionarnos en una providencial casita abandonada que está bajo los árboles, oculta al abrigo de los accidentes del terreno; y nos quedamos en la misma, en el polvoso suelo infectado de pulgas.

Cerca de mí, mis asistentes más cercanos: Dina, Sonia y los compañeros Jefes... Dormitamos inquietamente.

Las condiciones físicas de todos ya son deplorables. A algunos heridos comienzan a engusanárseles las lesiones. Bernardo está con fiebre muy elevada.

Un compañero herido se aprieta con ambas manos la cabeza, tratando de amenguar las mordidas y el cosquilleo de los gusanos que le han invadido la lesión.

Llevamos varios días de no alimentarnos ni dormir. La debilidad general amenaza convertirse en extenuación.

"NO ME IMPORTA MORIR": RUPERTO

No tarda mucho tiempo sin vernos materialmente rodeados de columnas de soldados enemigos que parecen ir y venir de Las Vueltas, en cuyas inmediaciones estamos.

En cada ocasión toman las colinas de enfrente y las faldas del cerro, situado al otro lado del río. Caminan allá abajo por la trocha

abierta por nosotros. Por más que tratamos de borrarlas es evidente que las huellas han quedado. Disparan de muy cerca de nuestras posiciones.

Por la tarde se inicia un intenso mortereo hacia estos parajes. Helicópteros sobrevuelan; es la técnica que emplea el enemigo para el asalto a cualquier posición.

El ametrallamiento desde las colinas vecinas arrecia. Por momentos, los disparos de M-16 resuenan muy cerca. Nos parece que de alguna manera hemos sido detectados y que asaltarán de inmediato nuestra posición y nos aprestamos a la defensa.

Por otra parte, nos parece lo más lógico que una de las patrullas que se mueven elijan pasar por encima de esta colina como lo están haciendo por las vecinas.

En todo caso, sentimos que el choque es inminente y estamos decididos a hacerles pagar caro su intento.

El dramatismo del momento aumenta cuando el enemigo inicia un cañoneo con baterías de cuatro andanadas simultáneas de 105 milímetros que comienza a caer a unos 500 metros de donde estamos (hacia el Norte) y llega casi hasta el patiecito de la casa que ocupamos. La tensión aumenta a medida que las explosiones de gran impacto se van acercando con ritmo implacable hasta nuestro apostamiento, desprovisto de toda protección antiartillera.

Se repite una y otra vez, durante unos 40 minutos.

En la tensión del momento, prestos a saltar sobre el enemigo si ataca frontalmente, entre el rugido del cañón, oímos el desahogo de un combatiente: Ruperto, muy joven pero valiente en la acción, que dice entre sollozos: "no me importa morir, pero que no vaya a caer nuestro Comandante en Jefe".

Todos los rostros están tensos y pensativos, con el arma lista para disparar.

Me impresiona profundamente ese sentimiento de desahogo de la fuerte tensión, de un soldado que está consciente de hallarse en real peligro de muerte.

Después del cañoneo, comienzan a desfilar en la colina vecina y por el río, unidades del ejército títere que se trasladan de Las Vueltas a Chalatenango.

Disminuye la tensión.

LA CAIDA EN COMBATE DE SIETE HERMANOS

Con persistencia, en este tenso alerta amodorrado, el pensamiento recae en la compañera Milagro, Jefe del Campamento, joven guerrillera de 22 años de edad, miembro de las FPL, bastante politizada. De tez morena, ojos negros, brillantes y expresivos, rostro agraciado que derrocha vida y simpatía, cuerpo bien formado, tiene el porte militar sin afectación ni inmodestia, de la mujer entregada a la lucha por su querido pueblo. Ejerce el mando militar del campamento con autoridad, ganada justamente entre los combatientes.

Nos trajeron el informe de que en el segundo grupo de nuestra columna fue gravemente baleada en la emboscada de la colina sangrienta (cerro Ocote Redondo). Los confusos informes dan a entender que ha muerto. Es hermana del compañero Lucas que cayó también en ese combate.

Antes de ellos, tres de sus hermanos mayores habían caído en diversos lugares en la lucha contra la tiranía militar títere. Si se confirma su muerte y la desaparición de sus otros hermanos, serían siete los miembros de esta familia que derramaron su sangre por la justa causa del pueblo.

Es una familia de combatientes que se incorporaron a la revolución en su tierra natal: El Cerro de Guazapa.

"MILAGRO", ESA GRAN REVOLUCIONARIA

Al recordarla, involuntariamente me absorbe el recuerdo de la vida en el campamento: entre los espesos pinares de la alta montaña, va saliendo el sol coronado por nubes de bello púrpura. La neblina que a veces por días enteros cubre las cimas donde estamos, comienza a subir desde valles y hondonadas.

Es hora de la formación del campamento, para rendir los honores a la bandera, después de los ejercicios físicos matinales. Formadas las escuadras frente a nosotros, sus Jefes, rinden parte a la compañera Milagro, Jefe del Campamento.

Luego ella se dirige a mí, con gallardo porte marcial, en altivo saludo militar, para rendirme el parte del ordenanza: "Compañero Comandante en Jefe, le informo que las escuadras del campamento están listas para rendir honores a la bandera de las FPL Farabundo Martí. Hay tantos compañeros autorizados y en tareas, y tantos compañeros enfermos". Informa, la Jefe del Campamento: Milagro.

Veó con agrado la seria actitud de esta joven guerrillera, exponente de la inmensa contribución de la heroica mujer salvadoreña en esta dura Guerra Popular de Liberación. Noto su compenetración en la responsabilidad militar y política que desempeña; sus ojos negros clavados fijamente en mí, sus graciosos labios regordetes adornados por un lunar en la parte superior. Veó la gran simpatía y vitalidad que irradia su altivez militar revolucionaria y, contesto invariablemente: "Compañera. Jefe del Campamento, ordene rendir los honores a la bandera." Juntando los talones de sus botas, se vuelve hacia la formación de los combatientes y emite las voces de orden.

Y mientras la bandera asciende lentamente en el mástil, la voz potente de los combatientes, haciendo el saludo militar, se expande por entre los bosques rumorosos, entonando el himno a la bandera.

"Se alza ya nuestra roja bandera,
A triunfar o a morir llama ya,
Por la Patria y el mañana socialista;
¡El Pueblo Armado Vencerá!

Muchos hijos del pueblo han caído
Defendiendo la Bandera Proletaria.
El enemigo pronto será vencido,
Por las armas revolucionarias.

Guerrillero, Milicianos,
Combatientes de la Libertad;
Nuestras armas nos darán
La victoria popular, la victoria popular.

¡Adelante!, ¡Adelante!.
No daremos ni un paso atrás;
Ha llegado la hora de los combates
por lograr, por lograr la Victoria Final".

El eco de sus voces rebota en las quebradas. La roja Bandera de las FPL Farabundo Martí, miembro del FMLN, flamea al viento en este pedazo de tierra libre.

Después de que los combatientes gritan las últimas consignas:
¡Revolución o Muerte! ¡El Pueblo Armado Vencerá!

La compañera Milagro da la orden final: "Rompan filas; a incorporarse a las tareas del día"

Y los combatientes, rompiendo la formación, marchan optimistas al desayuno, para iniciar después las tareas y misiones...

EN EL LIMITE DE LA FATIGA

Vuelvo a la realidad, seguimos en esta elevación a orillas del Tamulasco. Me resisto a pensar que la compañera Milagro haya caído.

Muy quebrantando todo el personal, caminamos despacio en la oscuridad, bajo la lluvia y bajamos la pendiente hacia el Río Tamalasco, el más caudaloso que cruza Chalatenango (con excepción del Lempa y el Sum-pul) y que tiene su nacimiento cerca de Los Naranjos.

Al poco rato, cruzamos sin novedad la Carretera de Chalatenango a Las Vueltas.

Trabajosamente, escalamos las duras y empinadas laderas del Cerro "El Picacho" y vecinos; cerros sin alta vegetación. Por el agotamiento físico y las infecciones de los golpes, comienzo a sentir aguda extenuación. Fraternalmente, los compañeros me ayudan.

Al intento de ocupar unas cuevas, ya con la luz del día muy clara, nos detecta la posta enemiga que está en la base del "Picacho", e inicia desde su posición un fuerte tiroteo.

Tenemos que caminar agachados un kilómetro más y nos detenemos en un terreno muy cubierto, con tupidos cafetales invadidos por la maleza, como a 500 metros al Oriente de la abandonada aldea Talchaluya.

Descansamos un rato. Casi todo el personal está en el límite de la fatiga; con los pies destrozados e infectados. Y esperamos estar aquí hasta la noche, para salir definitivamente del cerco.

EMBOSCADA Y SALIDA FINAL DEL CERCO

Estamos a 6 de octubre.

Muy poco tiempo nos dura la esperanza de descansar. El enemigo ha movido fuerzas hacia nuestra posición envolviéndonos por los cuatro costados.

Como a las 9:30 horas nuestra contención choca con una patrulla enemiga de avanzada, choque corto y agudo, que deja como saldo dos soldados enemigos muertos. La fuerza enemiga de avanzada, cubre su retirada, lanzándonos granadas de fusil, habiendo lesionado no gravemente a algunos compañeros. El fuego sobre nosotros se generaliza desde todas direcciones.

Contestando el fuego, nuestra columna se ordena para la marcha, y decidimos abrirnos paso bajo los matorrales, para ascender la empinada colina de la derecha, prácticamente a los pies del enemigo que nos dispara desde arriba.

La maniobra requiere de un tacto extremado, para que las tropas títeres no sientan que nos estamos moviendo, prácticamente bajo sus pies. Para iniciar el ascenso, nos cierra el paso una roca enorme que tenemos que escalar con cuerdas, e iniciamos un arrastre lento e imperceptible, con la cara besando el suelo, de frente, totalmente pegados a la tierra, apoyándonos en codos, rodillas y pies, para avanzar sin mover la maleza, que forma un verdadero túnel sobre nuestro cuerpo.

El terreno es muy pedregoso y a cada trecho hay que pasar sobre grupos de roca que nos dificultan el avance. Al alzar un poco el cuerpo las espinas nos desgarran la espalda. Las raíces y bejucos entran nuestro paso. Nos movemos lenta y sincronizadamente; unos tres o cinco movimientos de avance, seguidos de dos o tres minutos de quietud; uno, dos, tres; muy lentamente y a mantenernos quietos.

La columna parece una enorme boa que se moviera lentamente, en este destrozante arrastre que se prolonga por horas.

En los espacios de quietud, entre movimientos de avance, al mismo tiempo que aguzamos la vigilancia, nos internamos involuntariamente, por rápidos instantes que parecen prolongados, en recuerdos y reflexiones.

Necesariamente, pienso en el Comandante Ché Guevara, que hace 14 años, por estas fechas, cayó combatiendo en circunstancias parecidas, rodeado y acosado por los títeres del imperialismo en la quebrada del Yuro.

Pienso en el estado de la guerra, en el grado de desarrollo de las fuerzas revolucionarias; en el desarrollo de las FAPL, en la gran solidaridad que los pueblos están proporcionando a nuestro pueblo, y en la gran necesidad de pertrechos de guerra frente al incesante torrente de material moderno que el imperialismo proporciona a sus títeres para el genocidio contra nuestro pueblo.

Pienso en el cúmulo de debilidades de nuestro trabajo político-militar, y sinceramente siento tristeza de pensar que el enemigo me privará de la posibilidad de seguir aportando mi modesto concurso. Al mismo tiempo, siento gran tranquilidad de espíritu, al pensar en lo invencible de esta causa, que el pueblo armado, como incontenible torrente, ha tomado en sus manos y que no cesará hasta llevar la causa de la liberación a su victoria final. Que no será en vano tanta sangre derramada por los obreros, campesinos y sus aliados; y que la Revolución no se desviará, sino que será en función de los intereses de las clases trabajadoras.

Y siento gran confortamiento interno al pensar que en los personal, mi vida haya estado inseparablemente soldada a los intereses obreros y campesinos, hasta el último aliento.

Si no tuviéramos éxito en salir de esta emboscada que consideramos como último eslabón del cerco, no siento mayor intranquilidad, sino la firme resolución de causar el mayor número posible de bajas al sanguinario enemigo. Por lo demás, en el caso extremo, y como es natural, la última bala de mi pistola ya tiene una misión bien definida.

La operación de lento arrastre, se prolonga durante unas cuatro horas, hasta bien avanzada la tarde.

Detrás del tupido túnel de maleza, vemos y oímos la plática de los soldados enemigos, a unos 30 metros en la cima del cerro, hasta donde hemos trepado arrastrándonos. Oímos incluso la transmisión de su aparato de comunicaciones.

Decidimos descansar en esa misma incómoda posición, en espera de la noche, para hacer el intento final de salir del cerco enemigo.

En una inquieta espera, velada por pertinaz somnolencia, veo desfilar por mi memoria, los turbulentos años; desde 1970, cuando, naciendo, las FPL "Farabundo Martí" enarbolaron contra viento y marea la liberadora estrategia político-militar de Guerra Prolongada del Pueblo, hasta esta etapa elevada de la misma.

Entonces, no soñábamos con que esta causa tan justa iba a crecer con tanta amplitud, hasta ser la causa de todo un pueblo. Tampoco pensábamos en el enorme torrente de sangre popular que abriría la vía para la liberación de nuestra patria; ni la horrenda política de exterminio y genocidio que el insaciable imperialismo llevaría a la práctica, en su malvada escalada de intervención.

Más de 30 mil gentes humildes de mi pueblo asesinadas fríamente por la bestia belicista en un poco más de un año. Como medio millón de sencillas gentes de mi pueblo en campos de concentración, llamados "refugios" y en campamentos de refugiados en el interior del país y en los países vecinos. Centenares de caseríos y cantones totalmente deshabitados, llemos de monte y maleza.

Cuántos queridos compañeros, que a la par mía han luchado con fervor, por la causa del pueblo han caído. Me lacera pensar en los últimos nobles compañeros caídos apenas la víspera: Lucas, Milagro, Marta, etcétera, y me represento a aquellos queridos compañeros que fueron los primeros que en el inicio de construcción de las FPL cayeron combatiendo con las armas en la mano: Ferrum, el inteligente compañero de

19 años, que desarrollaba como verdadero Jefe de la Revolución; Sergio, el obrero que murió con él; Antonio, obrero panadero; el gran dirigente de la clase obrera; José Dimas Alas, que rompió el patronal Código de Trabajo y tomó el fusil; Omar, dirigente juvenil de los sindicatos; Juan Sebastián, joven profesional electrónico, Felipe Peña (Ignacio) querido dirigente estudiantil y Ursula su compañera; Eva, Francisco y Antonio, que combatieron durante nueve horas en su casa-habitación, embestida por centenares de esbirros; inician sólo el interminable desfile de hijos del pueblo que con ejemplos de heroísmo han marcado la gloriosa ruta de la liberación...

No puedo evitar el pensar en mi querida hija Emma Guadalupe, dirigente magisterial, acribillada a balazos el 22 de mayo de 1979, al encabezar una manifestación de masas; y pienso también en el gran dirigente campesino Apolinario Serrano, en Roberto Sibrián, etcétera.

Por mi mente pasa el rostro de Justo Mejía, con quien precisamente por estos pedreros y cuevas del Tamulasco, La Ceiba y el Picacho, recorríamos en 1973-74 las veredas y los fangos, organizando los primeros grupos secretos, sin intuir los prodigiosos frutos de este pueblo.

Ahora, ya nada ni nadie derrotará a este férreo pueblo. Aunque tengamos que pelear casi con las uñas, como lo estamos haciendo ahora; y aunque la fiebre imperialista decidiera mayores zarpazos, este pueblo tiene temple, adquirido en largos años de guerra, voluntad y decisión de combate para conquistar cueste lo que cueste, la autodeterminación, soberanía, independencia y libertad.

NUESTRO MAYOR PROBLEMA

La tarde oscurece de acuerdo a nuestros deseos, aunque una fría brisa nos anuncia otra noche de cruda lluvia; más cruel, mientras nuestros cuerpos tienen menos calorías.

La incómoda posición se va tornando intolerable. Las heridas del cuerpo agudizan su sensibilidad al enfriarse por la quietud; pero el extremo cansancio que por un trecho me abrumó la noche anterior ha sido superado.

Las voces de los soldados nos patentizan su proximidad. De vez en cuando disparan ráfagas de ametralladora.

Al oscurecer por completo, reiniciamos la marcha reptando al pie de las posiciones enemigas, cerca de una hora; esta vez sin detenernos; dejando atrás las posiciones de los títeres y pasando sobre la cima del cerro.

Tomamos resueltamente el descenso por un peligroso desfiladero de peñas y barro, avanzando más de media noche, deslizándonos sentados, como en un tobogán; otros trechos saltando sobre peñascos, alejándonos decididamente del terreno ocupado por el enemigo, hasta llegar a un riachuelo muy cubierto de vegetación en las cercanías del Cantón El Limón (quebrada El Pital).

¡Por fin, hemos salido del cerco estratégico enemigo!

Es evidente que adelante de nosotros, algunas alturas están ocupadas por el enemigo: El Picacho y cerca del Gallinero, pero ya son puestos aislados que pueden sortearse con facilidad.

Ahora, nuestro mayor problema es el grave estado físico de todos; pies y manos desgarrados e inflamados; con siete días sin dormir ni comer. Apenas puede la caravana arrastrar los pies. Los gusanos han invadido las heridas y magulladoras de muchos.

El esfuerzo de la última jornada; 20 horas de arrastrarse, marchar de rodillas, deslizarse sentados, etcétera, ha terminado con las reservas físicas de casi todos. Todo esto, agravado por el hecho que llevamos una buena proporción de heridos con las lesiones infectadas.

Materialmente ya no se puede seguir de inmediato el avance, y es preciso procurar reponerse un poco.

Descansamos todo el día 7 de octubre, entre los árboles, al rumor del riachuelo de El Pital. En la noche, nos movemos un poco hacia el Sur, subiendo los cerros que dan hacia La Luna-El Gallinero, y al derrumbarse la resistencia física, ya cerca del filo de la montaña (superior a mil metros), tenemos que acampar en otro sitio muy cubierto.

LOS SACRIFICIOS NO SON EN VANO

Estamos ya, en la madrugada del 8 de octubre.

Allí durante 48 horas, tratamos de reponernos sin lograrlo, de nuestros golpes y lesiones, que se van infectando más y enviamos un correo al campamento guerrillero más cercano.

El día 10, a las 18:00 horas, con ayuda de los refuerzos enviados por el campamento, nos trasladamos al mismo, en un último esfuerzo de más de 12 horas.

Después de recibir emocionadas demostraciones de solidaridad de la masa de los caseríos cercanos al campamento (sus generosos ofrecimientos, fueron los primeros bocados tomados en 10 días). Llegamos al mismo a las 11:00 horas del 11 de octubre.

Nos impresiona profundamente ver de nuevo el rostro de nuestras masas, de nuestro pueblo; las mujeres e hijos que salieron a nuestro paso ofreciéndonos una taza de café caliente para entonar nuestro cuerpo privado de alimentos.

Oímos la exclamación de una anciana que con las lágrimas en los ojos, ante el paso de nuestra caravana dice: "los sacrificios del pueblo no serán en vano; nuestros hijos serán felices".

Vemos pancartas con consignas revolucionarias pegadas en las paredes. Un periódico mural. ¡Estamos nuevamente en tierra libre!

LOS HIJOS DE FARABUNDO MARTI ESTAN EN PIE

En el campamento, se prepara el acto político-cultural en conmemoración de la heroica caída en combate de los compañeros Eva, Francisco y Antonio. Tres días antes, habían conmemorado junto con lamasa, el aniversario de la caída del Guerrillero Heroico, nuestro Comandante Ernesto Ché Guevara.

¡Los Hijos de Farabundo Martí están en Pie! ¡El Pueblo Salvadoreño es Invencible e Inmortal!

Los inhumanos lacayos y sus amos han fracasado en su objetivo de aniquilamiento.

¡La Guerra continúa, hasta la Victoria Final!

VALIOSA INTERVENCION DEL EQUIPO SANITARIO

La noche del 13 de octubre fue decisiva para salvar la vida del compañero Bernardo, Jefe del Estado Mayor del Frente Oriental (Isaac Aguilar Flor de las FAPL), debido a las lesiones y golpes recibidos durante la marcha y a un blazo que le había atravesado la mano derecha, bajo el dedo pulgar, y que al final de la marcha lo tenía infectado.

Las lesiones en todo el cuerpo, especialmente en las rodillas y pies producidos por los arrastres y caídas, le ocasionaron repentinamente una infección generalizada, que le invadió el torrente sanguíneo (septicemia). Estuvo a punto de expirar.

Los afanosos cuidados del equipo sanitario durante esa noche y el día siguiente, manteniéndolo más de 48 horas con suero, y la llegada aún a tiempo del antibiótico indicado, permitió sobrepasar la situación mortal, para entrar en el lento período de recuperación de nuestro querido compañero de tan abnegado y leal comportamiento en este operativo.

El compañero Neto, Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano" y Jefe operativo de esta misión, no llegó a la gravedad del anterior, pero las infecciones de los pies y la extremada debilidad provocada por los diez días de ayuno y desvelo obligados, le produjeron complicaciones y recaídas que prolongaron unos quince días su estado de recuperación en grado aceptable.

Recordamos que su serenidad en los momentos de mayor peligro, y sus directivas, permitió a la columna salir con éxito del cerco.

La concentrada atención fraternal de los compañeros, permitió que mi recuperación se desarrollara sin complicaciones apreciables, aunque con mayor lentitud de la deseada, dentro de la natural impaciencia de estos casos.

A mis asistentes más cercanos les bastaron unos tres días para estar en sus actividades más o menos normalmente, excepto los que fueron tocados por una extraña epidemia de "dengue" que con gran virulencia se extendió por el campamento en esos días. Se caracterizó por fiebres de 40 grados y otros graves trastornos. Se extendió la versión de que tal epidemia es producto del virus lanzado por el enemigo en otras zonas, como ya lo ha hecho.

BALANCE PRELIMINAR

Todas las unidades fueron reportando, y hacia el 15, casi todos los campamentos estaban ocupados nuevamente por las unidades revolucionarias, quedando por recuperar sólo los del Volcancillo y La Hacienda.

El balance preliminar a 15 de octubre de pérdidas, (sujeto a rectificación) arrojó los siguientes datos: 15 combatientes muertos, (incluyendo los jefes), 20 heridos y 12 desaparecidos; principalmente de la masa. Ocho armas perdidas o inutilizadas, ocho armas recuperadas al enemigo.

El ejército genocida: 33 efectivos muertos, 20 heridos, ocho armas perdidas.

Recibimos la triste confirmación de la muerte de la compañera Milagro. Su cadáver y, el de otros compañeros fueron sepultados por las unidades enviadas en exploración.

Junto a estos dolorosos informes, se nos comunicó que entre los desaparecidos están dos hijos del poeta Roque Dalton García: Roque y Juan José, con muchas probabilidades de haber sido capturados por los genocidas.

Por otra parte, nos causó enorme satisfacción recibir el informe de que a pesar de tan encarnizado asedio enemigo sobre la masa, cuyo paso era bombardeado inmisericordemente por los genocidas, hubo un mínimo de pérdidas, pues guiados y defendidos por las unidades guerrilleras y milicianas, pudieron salir del cerco y ubicarse en un lugar relativamente seguro. Estaba compuesta por unos dos mil habitantes, especialmente mujeres, ancianos y niños de los cantones y caseríos del Jícaro, Sicahuite, Potrero, Los Alas, Los Ramírez, Los Ortices, La Hacienda.

Fueron pocas las pérdidas y muy pocos los muertos y heridos.

En las horas de más intenso bombardeo contra las mismas, las unidades militares y de autodefensa, supieron encontrar los relieves más propicios del terreno para resguardarlos de la tormenta de obuses y morteros.

A la altura del 20 de octubre, todas las masas están ya en sus respectivos caseríos.

FRACASO DE LA OFENSIVA IMPERIALISTA EN CHALATENANGO

Es inconcebible el escaso fruto estratégico que esta bestial ofensiva en gran escala de limpieza, de cerco y aniquilamiento, ha proporcionado al gobierno títere y a sus amos imperialistas, debido a la táctica utilizada por las fuerzas revolucionarias.

Esta ha sido la ofensiva mayor, lanzada hasta hoy, concentrada en terreno relativamente pequeño, cercado y batido por cinco mil a siete mil efectivos. Toda la aviación y helicópteros, con gran concentración de morteros, cañones y ametralladoras con un gasto saturador de proyectiles.

Sólo en los primeros cinco días ha lanzado el ejército títere no menos de 10 mil obuses, bombas y morteros, incluyendo los bombardeos aéreos realizados con explosivos de 200 a 500 libras.

¿Cómo se desvanecieron para el enemigo los objetivos de aniquilamiento perseguidos con el fin estratégico de su operación?

Mientras las unidades móviles revolucionarias apoyadas por la guerrilla local y de acuerdo al plan de defensa trababan tenaz combate contra las unidades muy superiores del ejército títere que trataban de escalar la montaña (y que en este caso se vieron retardados tres días en lograr sus avances iniciales), unidades de guerrilla local organizaban y ponían en marcha la salvaguarda de las masas, y la retirada de las unidades de los campamentos, en diversas columnas que, como pequeño torrente y trabando combates parciales en casos de necesidad, se escurrían del cerco por los pliegues de terreno, como la lluvia que derramada en las cumbres infiltrase entre el círculo agresor, para después subir como la neblina a ocupar nuevamente todo el terreno; desde las faldas a las cumbres.

Mientras tanto otras unidades efectuaban ataques de retaguardia en puntos fuera del cerco; especialmente emboscada al enemigo en movimiento.

¿Y cuántas ofensivas de limpieza ha lanzado el ejército genocida sobre cada una de las zonas revolucionarias con iguales resultados negativos para sus planes?

NO HAN PODIDO CON LOS INSURGENTES

Sólo sobre Chalatenango ha lanzado no menos de 10 ofensivas de gran envergadura en poco más de un año. Desde mayo hasta hoy. Sus operaciones de limpieza sobre una u otra de las cuatro subzonas de ese frente (Apolinario Serrano) son prácticamente continuas. Y así en otros frentes: como el Volcán de San Vicente, Usulután, Cabañas, Cerros de San Pedro, Cerro de Guazapa, etcétera. Sin embargo, el arraigo y extensión de las zonas guerrilleras es cada vez mayor, más firme su enraizamiento en el terreno, más experimentada la masa, más integral la Guerra del Pueblo contra el despiadado lacayo.

KAIBILES GUATEMALTECOS PARTICIPAN EN LA GUERRA

Varios de los enemigos muertos resultaron ser soldados regulares del ejército guatemalteco, miembros del sanguinario cuerpo especial anti-guerrillero denominado "Kaibiles". Armas, uniformes y otros equipos oficiales de estos soldados fueron requisados. Comprobación plena de la participación del ejército títere guatemalteco en la lucha contra nuestro pueblo.

UN PUEBLO INVENCIBLE

Es inmenso el sufrimiento de la masa en cada operación de limpieza. Al regresar a sus caseríos, encuentran incendiadas las casas, aniquiladas sus reses y aves de corral, destruidas sus cosechas, robados los granos y otros comestibles.

Se encuentran sin alimento, sin ropa, sin medicinas. Y con el infinito estoicismo reanudan el mismo día que llegan la reconstrucción bajo la dirección de sus Poderes Populares, maldiciendo a los que tanto daño le causan al pueblo, honrando la memoria de los caídos y reforzando la decisión de lucha expresada en la práctica diaria y en combativas

consignas de lucha.

Por otra parte, zonas enteras han sido deshabitadas por el machete y bombardeo genocida y extenciones de tierra están sembrados de caseríos mudos, solos, vacíos, con la terrible soledad de las casas que en poco tiempo se llenan de lianas y zarzas, devoradas por la maleza; en uno de los más estrujantes cuadros de esta tierra martirizada por las insaciables pretenciones de los belicistas yanquis y sus lacayos internos.

...Pero este pueblo es persistente, obstinado, invencible en su voluntad de conquistar su liberación. Y va afianzando esa voluntad en el terreno, en la experiencia y en la capacidad de lucha.

Y nuestras Fuerzas Armadas Populares agilizan sus golpes contra el enemigo.

El 12 de octubre, cuando el mando títere con fanfarronería emitía el consabido comunicado sobre la ofensiva de Chalatenango ("han sido muertos 120 guerrilleros y capturada gran cantidad de material de guerra, etcétera"), el parte de una unidad de guerrilla local de las FAPL cercana a la zona invadida informaba del aniquilamiento del puesto enemigo del Portillo (cerca de La Cañada), con saldo de seis muertos y el resto de efectivos títeres heridos; cuatro fusiles M-16 y una ametralladora M-60 y cuantioso parque capturado para la revolución.

Dos días después, una emboscada cerca de Guarjila, dejaba cuatro efectivos títeres muertos y dos M-16 requisados, con buena cantidad de parque, cargadores y otro material de guerra capturado.

El 15 de octubre, en horas de la madrugada, mientras el gobierno se aprestaba a celebrar a bombo y platillo el II Aniversario de "su revolución", fuerzas de las FAPL (miembros del FMLN) de los Frentes "Isaac Aguilar Flor" (Oriental) y "Roberto Sibrián" (San Vicente) destruyeron en una acción estratégica el más grande puente del país y el mayor de Centroamérica la cuenca del Pacífico.

La noticia conmovió de raíz a todo El Salvador y ensombreció las "celebraciones" del régimen que trataba de proclamar la "pacificación" del país como parte de sus maniobras preparatorias en su proyectado simulacro de farsa electoral.

"LA ORDEN SE CUMPLIO COMANDANTE EN JEFE: VOLAMOS EL PUENTE"

Estando en vías de recuperación, con gran alegría recibí el parte del Frente Oriental, que me informaba "Compañero Comandante en Jefe: en cumplimiento de su orden recibida en septiembre de este año, este 15 de octubre, en operación combinada con el Frente "Roberto Sibrián", que se realizó a las 19:00 horas del 14 del presente mes, a las 5:00 horas del 15, las unidades de las FAPL han dinamitado con el mayor éxito el "Puente de Oro", sobre el Río Lempa.

"Se neutralizó las guarniciones del enemigo de los dos extremos del puente: San Marcos Lempa por el lado Oriental y San Nicolás Lempa del lado paracentral; y se evacuó a la población que vive debajo del puente para no ser afectada por la voladura. Se realizó propaganda armada entre la población. Esta operación es en apoyo de la lucha de nuestros compañeros contra la operación de limpieza genocida en Chalatenango y para profundizar la quiebra económica del régimen lacayo".

Este puente sobre el Río Lempa llamado "Puente de Oro" era una formidable estructura metálica colgante, de un kilómetro y medio de largo. Sólo la parte colgante cubría 700 metros. La propaganda de los títeres trató de dar vuelo a la estúpida versión de que "tropas cubanas de rápido despliegue" habían invadido el país para volar el puente.

En otras partes del país, otras fuerzas del FMLN también reportan acciones contra el ejército títere.

La revolución continúa avanzando con fuerza creciente, a pesar de las bestiales operaciones de limpieza dirigidas por los yanquis agresores. El pueblo salvadoreño no puede ser detenido ya en su marcha hacia su liberación.

SE INCREMENTA EL POTENCIAL MILITAR DE LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

En las últimas semanas, el Pentágono ha dotado de más helicópteros algunos de ellos con gran capacidad de transporte a las tropas de la Junta genocida Democristiana. Se le ha reforzado también con 12 aviones de combate recién llegados.

El envío de artillería, ametralladoras, fusiles y parque es cuantioso e incesante, por aire y mar. Este torrente ya el imperialismo y sus títeres tratan de considerar tan "normal" que no se publicita. Es más, se trata de no darle notoriedad para no provocar la reacción indignada de la opinión pública norteamericana y mundial.

Pero las operaciones de limpieza y genocidio están abundantemente alimentadas por este incesante flujo de abastecimiento militar cada vez más moderno y en creciente escala.

El helicóptero ha pasado a ser el arma por excelencia de las operaciones de la guerra especial del imperialismo en El Salvador. Los helicópteros transportan los batallones operativos móviles hasta las cercanías de los objetivos, transportan el material de guerra y abastecimientos, dentro de las operaciones tácticas acercan tropas de la retaguardia a las primeras líneas de fuego, realizan relevos de combate; sacan los heridos y muertos de las líneas de fuego a los hospitales de retaguardia, realizan exploraciones minuciosas para descubrir unidades guerrilleras o concentraciones de masa; conducen el fuego de los cañones, morteros o aviación hostigan por sí mismos los campamentos, ametrallándolos e incluso bombardeándolos y realizan otras operaciones tácticas.

En tiempo "normal", son el vínculo de abastecimiento de alimentos, parque, relevos, etcétera, para los puestos y cuarteles que están aislados en las zonas guerrilleras. Y los asesores yanquis son el alma de esta malvada maquinaria. La profusión de artillería (cañones 80 y 105 milímetros y morteros de 61, 80 y 120 milímetros y los cañones de 90 milímetros sin retroceso), así como el abrumante bombardeo aéreo se explica por la modalidad táctica operativa que utiliza el imperialismo y sus títeres en sus operaciones de limpieza: cada paso de avance de las tropas de infantería de asalto, es precedido por un saturador fuego de cañon-mortero y de aviación, (especialmente de los "Fuga-Magisters"). La infantería avanza apenas unos cuantos metros y vuelve a detenerse para que la artillería y la aviación arrasén el terreno por delante y destruyendo las posiciones y trincheras de las unidades revolucionarias.

Con esa táctica, poco a poco, sin prisa, tratan de ocupar las alturas circundantes para que la artillería pueda ganar posiciones cada vez más directas e inmediatas para pulverizar directamente las posiciones revolucionarias.

Contra esa maquinaria y técnica yanqui se enfrentan las Fuerzas Armadas Revolucionarias del pueblo salvadoreño, alcanzando cada vez mayor tecnificación, carácter regular, experiencia operativa y eficacia en la acción, ganada en el propio fuego de los combates; así como en el avance de sus planes de desarrollo, tecnificación y estructuración, derrotando los objetivos de las ofensivas contra las tropas títeres.

Pero el abastecimiento es evidentemente desigual. Mientras el imperialismo yanqui abastece estrictamente a los asesinos del pueblo, con armamento cada vez más moderno y en creciente escala, las fuerzas de liberación no reciben ni un solo fusil.

A pesar de la falaz campaña de la prensa raccionaria que trata de justificar la operación del Pentágono, es inmensa y conmovedora la solidaridad política, diplomática y en otros importantes terrenos que, de mil maneras proporcionan todos los pueblos del mundo al heroico pueblo de El Salvador.

Es trascendental el reconocimiento de los gobiernos democráticos de Francia y México a las Fuerzas Revolucionarias representadas por el FMLN -FDR, como fuerzas políticas. Ese valiente y realista paso tiene incalculables consecuencias a favor de nuestro pueblo.

LA VERDAD Y LAS GRANDES CALUMNIAS

En este gran marco de solidaridad internacional, es necesario decir con toda franqueza que muchas de nuestras unidades guerrilleras siguen luchando casi sólo con las uñas, con fusiles en creciente desgaste, utilizados diariamente; con armas caseras incluyendo las trampas primitivas y con las armas y municiones requisadas en creciente, pero aún insuficiente escala a las tropas de la tiranía.

Es una malvada falsedad fabricada por la guerra psicológica del Pentágono, que los combatientes salvadoreños estamos recibiendo armas de Cuba, Nicaragua o países socialistas de otros continentes. ¿nuestras armas son las que fabricamos caseramente o quitamos al enemigo a costa de nuestra propia sangre? Pero si con los dientes y las uñas tuviéramos que luchar contra los malvados agresores, no vacilaríamos en hacerlo, hasta hacer triunfar la justa causa de nuestro heroico pueblo.

ARMAS DE SOLIDARIDAD PARA EL PUEBLO SALVADOREÑO

Por ello, ante el torrente de armamento imperialista, destinado a destruir nuestra población, me veo obligado a terminar el relato de este pequeño episodio de nuestra Guerra Popular de Liberación con una apelación a los pueblos del mundo, para que, rompiendo el actual muro de reservas y vacilaciones, se encuentren decididamente las formas de proporcionar eficazmente a nuestras fuerzas armadas de la revolución: La solidaridad material en armas que necesita nuestro pueblo para derrotar decisivamente la agresión imperialista.

El imperialismo y sus títeres con su prepotencia e insolencia, rechazan toda posibilidad de cualquier otra salida que no sea su malvada pretensión inalcanzable de aniquilar militarmente a las fuerzas revolucionarias, aunque hundan en el total genocidio a toda la población.

Ante esto, es necesario levantar la consigna y la campaña en dimensión mundial de: Armas para el pueblo salvadoreño, frente a las armas genocidas del imperialismo!

Nuestro heroico pueblo ha demostrado ser digno de ellas y que sabrá emplearlas con dignidad y eficacia para salvaguardar su vida, alcanzar la paz, la democracia y la independencia; y para contribuir al avance de la corriente universal hacia el progreso social, la libertad, la revolución y la paz.

¡¡REVOLUCION O MUERTE!!

¡¡ EL PUEBLO ARMADO VENCERA!!

¡¡ VIVAN LAS FPL FARABUNDO MARTI!!

¡¡ VIVAN LAS FUERZAS ARMADAS POPULARES DE LIBERACION!!

¡¡ VIVA EL FMLN Y EL FDR !!

¡¡ VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS!!

¡¡ UNIDOS PARA COMBATIR HASTA LA VICTORIA FINAL!!

¡¡ REVOLUCION O MUERTE, VENCEREMOS!!

"Marcial" Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL), Miembro del FMLN.

UN BORICUA EN EL SALVADOR

A último minuto, pero a tiempo de incluirla como presencia puertorriqueña al extraordinario relato del Comandante Salvador Cayetano Carpio, nos llega la carta del barranquiteño Elpidio Rivera Green, combatiente en la terrible guerra de liberación nacional salvadoreña. Gracias a los compañeros de la Revista ADREDE, por su grato y pronto envío.

"EN ESTE LUGAR, las lluvias no cesan durante estos meses del año. Es algo así como los monzones, de tal forma que ni las armas ni los uniformes, ni aún tus partes privadas, están secas alguna vez. Tierra selvática ésta; tierra de húmedas cálidas junglas y pálidos descamisados humanos. Y cuando se enrarezcan las aguas del cielo, las compañías de soldados de la brigada Atlcatl dirigidos por "coaches" de boinas verdes y dos metros de altura se reagruparán y atacarán, saltando de los helicópteros Huey UH Iroquois que gentilmente ha provisto el gobierno de América como en tiempos no tan antiguos.

Todo se ha convertido en rutina ya para ellos. Incendiarán varias aldeas y asesinarán a sus habitantes; luego traerán médicos y medicinas en las enormes y verdes langostas de acero y venderán las heridas de los supervivientes.

Es como en Viet Nam. Cuerpos, muchos cuerpos desnutridos, tantos cuerpos y en tal estado que se hace difícil distinguir los vivos de los muertos. Es un raro color el de los cuerpos, a veces cobres, a veces bronce, lacios cabellos negros y ojos como almendras decía Martí. La única gran diferencia es que esta vez estoy del lado correcto que es como decir: del que más muertos abona. Y así, seré parte de la historia nuevamente. De la primera vez recuerdo el sonido de mis botas de combate repletas y desbordadas de las aguas fangosas de aquel arrozal junto al lugar donde los helicópteros pasaban a recogerlos, en algún lugar entre Viet Nam y Kampuchea, junto al río que aquella gente llamaba Mekong. Aquello de lo que se trataba era de cortar la ruta de las guerrillas. Y ahora ha venido a pasar que yo ando por otro "Ho Chi Minh Trail"; otra vereda oculta a los ojos de los mortales, un "camino de ardillas" como diría un habitante de las tierras entre Ciales, Villalba y Orocovis allá en la colonia que una vez fuera morada de dioses olvidados. Debajo de un cielo como plomos y aceros, como decir cielo de Detroit, y que pesa como un mundo, con docenas de niños que a duras penas hombran y algunas muchachas, bravas muchachas, que no alcanzan a llenar los uniformes.

A mí me obsequiaron con un Heckler & Koch de 7.62 milímetros que es el arma "standard" de los ejércitos de la República Federal Alemana. Yo hubiera preferido un M-16; con ese estoy familiarizado pero como me dijo uno de los comandantes:

"a caballo regalado ..." que es como decir: "Beggars can't be choosy..." o algo por el estilo "and for the benefit of the American people pero es que lo que no les viene por contrabando desde los puertos del Sur de los Estados Unidos ellos se lo quitan a los soldados del régimen. De éstos, muchos de ellos venden las armas que reciben de Israel, los yanquis y los armeros de la OTAN. A todo esto creo que lo llaman Democracia, así, con mayúscula, y por ello tenemos abundancia de armas de las últimas guerras, mundiales y otras, tales como metralletas Thompson y Sten Guns, fusiles M-1, carabinas M-2, Grease Guns M-3, pistolas Browning de 9 milímetros y Colt de .45, FAL belgas, Galil y Uzi de Israel, unos cuantos M-14 y alguno que otro M-16. Hay de todo en la viña del Señor menos AKM. Ni un solo Kalashnikov en las cajas que vienen marcadas INTERARMS CORP.

Como reza el adagio antiguo como mi amor: War, que quiere decir la guerra, is good business; invest your sons; o sea, sus hijos, inviértalos en esto.

AL PIE DE LA CARRETERA PANAMERICANA, nos arrastramos de uno en uno, entre las aguas que corren montañas abajo y las selvas que ascienden entre las brumas y los aires húmedos que suelen aparecer después de los aguaceros, con las mejillas pintadas de lodo y los codos como las rodillas, pelados y a mí que me da con pensar cómo rayos fue que comenzó todo el asunto y creo, me dijeron, que fue el 22 de enero de 1932 cuando el Generalísimo General Don Maximiliano Hernández Martínez, a nombre de Dios y de las Catorce Familias que controlaban la casi totalidad de las tierras cultivables de este país, y utilizando las gloriosas Fuerzas Armadas de la República, masacró a más de 30,000 campesinos y trabajadores que protestaban por las terribles condiciones de vida a las que se hallaban sometidos en aquel entonces. De allá para acá las cosas no han variado grandemente. Pero, ¿y qué diablos hacen los yanquis aquí? Bueno, ¿por qué no preguntárselo a la United Brand, antigua United Fruit Company, conocida como Mamá Yunái por los "natives" que se están volviendo "restless"? por qué no sacárselo a la Yunái que durante el presente siglo ha controlado gran parte de las tierras de la América Central y que, en 1954 y con la ayuda de la CIA, derrocó el gobierno legalmente constituido de Jacobo Arbenz en Guatemala. A esto también le llaman Democracia, también con mayúscula. Etonces,

¿qué diablos hago yo aquí?

Roberto, el comandante de la columna, me ha alcanzado y me toca el hombro izquierdo.

-Estás jadeando. ¿Cansado?

Le digo que no pero el vuelve a la carga.

-¿Miedo?

Eso. No lo niego. Yo, que he estado en una guerra y en varias huelgas, tan violentas como puede llegar a serlo una huelga, por primera vez en muchos años estoy temblando.

Tal vez sea la lluvia.

Y mientras tanto, estos tontos maravillosos, desbordados de amor; estos locos de Dios, sus caballeros templarios; con las manos cargadas de la muerte y el recuerdo de casi cien mil muertos, se disponen a volar el Gran Puente, el Puente que comunica el Norte con el Sur, el Puente de Oro de la Panamericana.

- en algún lugar cercano a las aguas del Lempa, territorio liberado de El Salvador, otoño de 1981

* * * * *

SABIDURÍA

" El que haya entendido podrá alcanzar el principado de los pueblos."
(Del "Libro de las Pruebas de los Mayas")

GRAMSCI Y EL VOLUNTARISMO

"¿Voluntarismo? Esa palabra no significa nada, o se utiliza en el sentido de la arbitrariedad. Desde el punto de vista marxista, voluntad significa consciencia de la finalidad, lo cual quiere decir, a su vez, noción exacta de la potencia que se tiene y de los medios para expresarla en la acción. Significa, por tanto, en primer lugar, distinción, identificación de la clase, organización compacta y disciplinada a los fines específicos propios, sin desviaciones ni vacilaciones"... (A. Gramsci, en "Nuestro Marx")

CLAUSEWITZ HABLA DE LA VOLUNTAD

"Los elementos morales son de los más importantes en la guerra. Constituyen el espíritu que permea la guerra como un todo, y en la etapa inicial establecen íntima afinidad con la voluntad que mueve y liderea la masa toda de la fuerza, haciéndose prácticamente parte de ella, porque la voluntad es en sí misma una cualidad moral."